

Pueblo Manjui

Diagnóstico Sociolingüístico



CONSEJO NACIONAL
DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA



PARAGUÁI
NE'ËNGUÉRA
Sámbyhyha
Secretaría de
POLÍTICAS
LINGÜÍSTICAS



TETÃ REKUÁI
GOBIERNO NACIONAL

Paraguái
tetäyguára
mba'e

Pueblo Manjui

Diagnóstico Sociolingüístico



CONSEJO NACIONAL
DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA

PROCIENCIA
PROGRAMA PARAGUAYÍ PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA



PARAGUAI
NE'ENGUERA
Nandirirĩ
Secretaría de
POLÍTICAS
LINGÜÍSTICAS



■ TETĀ REKUĀI
■ GOBIERNO NACIONAL

Paraguai
tetãguarã
mba'e

AUTORIDADES

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
Mario Abdo Benítez
Presidente de la República

SECRETARÍA DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS
Ladislao Alcaraz de Silvero
Ministra Secretaría Ejecutiva

María De las Nieves Montiel Domínguez
Directora General de Documentación y
Promoción de Lenguas Indígenas

Celia Beatriz Godoy Riquelme
Directora General de Planificación Lingüística

Domingo Adolfo Aguilera Jiménez
Director General de Investigación Lingüística

María Benigna Alvarenga de Sánchez
Directora de Gabinete

Mauricio Tomas Jara Colmán
Director de Administración y Finanzas

Osvaldo Javier Núñez Aquino
Director de Asesoría Jurídica

Mirna Elizabeth Zárate González
Directora de Gestión y Desarrollo de las Personas

María Cristina González de Amarilla
Directora de Auditoría Interna

Carlos Eduardo Garay Ugarte
Encargado de Despacho Dirección de
Planificación y Evaluación Institucional

Juan Manuel Valenzuela
Director de Tecnologías de la Información
y Comunicación

Adolfo Damián Sánchez Bordón
Secretario General

FICHA TÉCNICA

Equipo de Investigación

Gloria Scappini Meza
María De las Nieves Montiel Domínguez
Sonia Elicena Ávalos Torres

Apoyo a la Investigación

Shaw Nicolás Gynan
Javier Jerónimo Carol
Ramón Oreste Barboza

Colaboración / Equipo Lingüístico

Silverio García
Victor Fermín
Aurelia Dionisio Leguizamón
Isabel Dávalos Barrios
Lidia Mariana Martínez José
Clarita Martínez José
Carlino Neiwi Álvarez Sánchez
César Solano Pérez
Juan Paredes
José Miino López
Comunidad Indígena Abizai
Comunidad Indígena Santa Rosa
Comunidad Indígena San Eugenio

Procesamiento de datos

Sonia Elicena Ávalos Torres

Fotografía

Archivo SPL

Diseño y diagramación

Antonella Fugarazzo

Equipo de apoyo

Zeneida Beatriz Quiñónez
Ramón David Herrera
Carlos Ullón
Matías Ever Medina

Apoyo administrativo

Máximo Samaniego

Prohibida su venta
Propiedad del Pueblo Manjui

© Paraguái Ñe’ẽnguéra Sãmbyhyha PÑS - Secretaría de Políticas Lingüísticas SPL.
Avda. Boggiani N° 6260 entre R.I.5 Gral. Diaz y R.I.4 Curupayty
Teléfonos: (595) 21 607 111

CONTENIDO

11	Introducción.	38	Sondeo Sociolingüístico.
13	Manjui.	40	Metodología.
15	Clasificación lingüística y étnica del Chaco.	42	Distribución de género.
16	La Familia Mataco: Historia y clasificación interna.	43	Nivel Educativo.
17	Denominación étnica actual, demografía y localización de los manjui-lumnanas.	45	Ámbitos de uso de la lengua abordados en este estudio.
18	Demografía y localización pasada reciente.	46	Familiar.
20	Estimaciones de la población manjui según prospecciones.	48	-Lengua utilizada con la madre y el padre.
22	Ubicación actual y localización del Proyecto.	49	-Lengua utilizada con el cónyuge.
24	El Chaco como territorio histórico.	50	-Lengua utilizada con el abuelo y la abuela.
26	Conquista y misionalización.	51	-Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor e hijo/a menor.
27	Proceso migratorio de los manjui-lumnanas.	52	Análisis de la lengua en el Ámbito Familiar.
28	El pueblo manjui-lumnanas según características de organización social: pasado y presente.	54	Escolar.
28	Economía y medios de subsistencia.	56	-Lengua que usa el/la docente para enseñar.
28	Caza, pesca y recolección.	57	-Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar.
30	Agricultura, ganadería y trabajo asalariado.	58	-Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir.
31	Organización social y política.	59	Análisis de la lengua en el Ámbito Escolar.
31	Vivienda y parentesco.	62	Integración Comunitaria.
33	Liderazgo, chamanismo y ciclo vital.	64	-Lengua de uso en horas de integración actividades.
33	Religión y tradición oral.	66	-Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos.
33	El canto.		
34	Los relatos, fábulas y cuentos.		
37	Educación formal y lengua.		

67	Análisis de la lengua en el Ámbito de Integración Comunitaria.
68	Actividades Económicas.
70	-Lengua utilizada en el trabajo.
71	-Lengua utilizada en la caza y la pesca
72	-Lengua utilizada en la recolección.
72	Análisis de la lengua en el Ámbito de Actividades Económicas.
76	Valoración de la Cultura Propia.
78	-Prácticas culturales tradicionales del pueblo.
49	-Elaboración de artesanía en la comunidad.
82	-Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra.
81	-Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela.
82	Análisis de la lengua en el Ámbito de Valoración de la Cultura Propia.
85	Principales Hallazgos.
86	Abizai
88	Santa Rosa.
90	San Eugenio.
93	Bibliografía.

Ilustraciones

16	Ilustración 1 Comunidades de la familia lingüística Mataco.
23	Ilustración 2 Comunidades y Aldeas de población manjui según bibliografía y datos censales.
24	Ilustración 3 Tribus del Gran Chaco al momento del contacto europeo.

Tablas

20	Tabla 1 Población manjui: resultados censales.
20	Tabla 2 Población manjui: resultados censales.
37	Tabla 3 Población Indígena manjui de 5 años y más de edad por asistencia escolar.
41	Tabla 4 Distribución por género de los jefes de hogar encuestados.

Gráficos

42	Gráfico 1 Abizai Distribución de género.
42	Gráfico 2 Santa Rosa Distribución de género.
42	Gráfico 3 San Eugenio Distribución de género.

43	Gráfico 4 Abizai Nivel académico.
43	Gráfico 5 Santa Rosa Nivel académico.
43	Gráfico 6 San Eugenio Nivel académico.
48	Gráfico 7 Abizai - Lengua utilizada con la madre y el padre.
48	Gráfico 8 Santa Rosa - Lengua utilizada con la madre y el padre.
48	Gráfico 9 San Eugenio - Lengua utilizada con la madre y el padre.
49	Gráfico 10 Abizai - Lengua utilizada con el/la cónyuge.
49	Gráfico 11 Santa Rosa - Lengua utilizada con el/la cónyuge.
49	Gráfico 12 San Eugenio- Lengua utilizada con el/la cónyuge.
50	Gráfico 13 Abizai - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela.
50	Gráfico 14 Santa Rosa - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela.
50	Gráfico 15 San Eugenio - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela.
51	Gráfico 16 Abizai - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor.
51	Gráfico 17 Santa Rosa - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor.
51	Gráfico 18 San Eugenio - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor.

56	Gráfico 19 Abizai - Lengua que usa el/la docente para enseñar.	(danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos).
56	Gráfico 20 Santa Rosa - Lengua que usa el/la docente para enseñar.	66 Gráfico 32 Santa Rosa - Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos).
56	Gráfico 21 San Eugenio - Lengua que usa el/la docente para enseñar.	66 Gráfico 33 San Eugenio - Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos).
57	Gráfico 22 Abizai - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar.	70 Gráfico 34 Abizai - Lengua utilizada en el trabajo.
57	Gráfico 23 Santa Rosa - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar.	70 Gráfico 35 Santa Rosa - Lengua utilizada en el trabajo.
57	Gráfico 24 San Eugenio - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar.	70 Gráfico 36 San Eugenio - Lengua utilizada en el trabajo.
58	Gráfico 25 Abizai - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir.	71 Gráfico 37 Abizai - Lengua utilizada en la caza y la pesca.
58	Gráfico 26 Santa Rosa - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir.	71 Gráfico 38 Santa Rosa - Lengua utilizada en la caza y la pesca.
58	Gráfico 27 San Eugenio - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir.	71 Gráfico 39 San Eugenio - Lengua utilizada en la caza y la pesca.
64	Gráfico 28 Abizai - Lengua de uso en horas de integración/ actividades.	72 Gráfico 40 Abizai - Lengua utilizada en la recolección .
64	Gráfico 29 Santa Rosa - Lengua de uso en horas de integración/actividades.	72 Gráfico 41 Santa Rosa - Lengua utilizada en la recolección .
64	Gráfico 30 San Eugenio - Lengua de uso en horas de integración/actividades.	72 Gráfico 42 San Eugenio - Lengua utilizada en la recolección.
66	Gráfico 31 Abizai - Lengua utilizada en actividades propias	78 Gráfico 43 Abizai - Prácticas culturales tradicionales del pueblo.
		78 Gráfico 44 Santa Rosa - Prácticas culturales tradicionales del pueblo.
		78 Gráfico 45 San Eugenio - Prácticas culturales tradicionales del pueblo.

79	Gráfico 46 Abizai - Elaboración de artesanía en la comunidad.
79	Gráfico 47 Santa Rosa - Elaboración de artesanía en la comunidad.
79	Gráfico 48 San Eugenio - Elaboración de artesanía en la comunidad.
80	Gráfico 49 Abizai - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra.
80	Gráfico 50 Santa Rosa - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra.
80	Gráfico 51 San Eugenio - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra.
81	Gráfico 52 Abizai - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela.
81	Gráfico 53 Santa Rosa - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela.
81	Gráfico 54 San Eugenio - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela.

INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene como finalidad dar a conocer el resultado del diagnóstico sociolingüístico cuyos datos fueron recabados en el año 2015 y 2016 en las comunidades indígenas de Abizai, Santa Rosa y San Eugenio (San Agustín) pertenecientes al pueblo manjui-lumnanas, todas situadas en el distrito de Mariscal Estigarribia, Departamento de Boquerón, Chaco Paraguayo.

Es importante mencionar que no existía hasta hoy un diagnóstico sociolingüístico que diera cuenta del grado de vitalidad de la lengua en los diferentes ámbitos de los espacios sociales de uso, y de su vigencia en la transmisión generacional.

Según los resultados, se evidencia la existencia de hablantes que se encuentran en acelerado proceso de guaranización, especialmente en una de las comunidades¹, sin embargo en otra comunidad, por su composición interétnica, tienden a hablar preferentemente el idioma nivaclé². No obstante, en la comunidad Santa Rosa, se pudo identificar una población mayoritariamente hablante de la lengua propia.

Tal como ya se ha mencionado anteriormente, los estudios sobre la lengua manjui en el Paraguay son

escasos. Más allá de trabajos antropológicos que se ocuparon tangencialmente de la lengua³, el único trabajo específicamente lingüístico con anterioridad al presente proyecto es el del misionero Gordon Hunt, instalado de manera permanente en Santa Rosa alrededor de 1970.

Si bien sus trabajos son autoediciones de circulación interna en Nuevas Tribus, hemos tenido acceso a sendos esbozos de gramática y diccionario, así como a materiales digitales. Son más numerosos, en cambio, los trabajos sobre el chorote, del cual el manjui suele considerarse una variedad, así como sobre otras lenguas de la familia mataguaya (el nivaclé, el wichí o matakó y el maká) a la que pertenecen el manjui y el chorote.

Este informe abarca un acercamiento al pueblo desde la bibliografía y los resultados de la recolección de los datos por ámbitos de uso: familiar, escolar, integración, actividades económicas y de valoración. Los resultados son presentados por comunidad considerando la divergencia de la situación lingüística de cada comunidad.

¹Es el caso de la Comunidad de Abizai que, por su proximidad al casco urbano de Mariscal Estigarribia, la lengua hablada mayoritariamente es guaraní paraguayo.

²La comunidad de Santa Rosa Wonta

³Véase, Bareiro, 2006; Chamorro, 2006.



MANJUI

Este compendio de informaciones acerca del pueblo manjui-lumnanas se ha construido en base a una lectura y revisión selectiva de bibliografía antropológica clásica sobre el mundo chaqueño, así como de las obras referentes locales de producción sobre la diversidad étnica y cultural del Paraguay y las más específicas dedicadas al pueblo en cuestión.

Es importante aclarar que, pretendiendo establecer un panorama general del perfil cultural, las fuentes permanecen limitadas por dificultades en la accesibilidad, teniendo en cuenta la existencia de una amplia gama de fuentes que van desde las crónicas de exploración post-contacto en el Chaco hasta la etnografía contemporánea especializada según el criterio de afiliación lingüística de los pueblos. Otra circunstancia, bastante común que se presenta a la hora de reunir información en un margen de tiempo amplio- la referencia al pasado y al presente de un pueblo indígena, es la complejidad que encierra la existencia de varios etnónimos y denominaciones étnicas en el conjunto bibliográfico, más aún si éste es formado de fuentes de distinta producción nacional, como es el caso de todo lo que refiera al mundo del Río de la Plata, y también al Chaco, compartido entre Argentina y Paraguay como área cultural.

A esta situación, que impide muchas veces las posibilidades de ofrecer coherencia en las informaciones, se suma la situación particular de los pueblos, es decir su “celebridad” o no en la bibliografía etnográfica, habiendo sido objeto de más producción algunos que otros. En el caso particular del pueblo manjui-lumnanas, nos hemos encontrado con variedad de informaciones y muchas veces la dificultad de aplicarlas al caso paraguayo, ya que mucha de la bibliografía de referencia es de origen argentino y trata de los Chorote, Chorotes o Chorotis; asociados como equivalentes étnicos a los manjui-lumnanas del Paraguay (sobre todo en la literatura clásica etnográfica) en el sentido de establecer continuidad en los territorios del Pilcomayo y de los cuales éstos son un subgrupo. La definición de un origen, difícilmente resuelta en el ámbito de las tierras

bajas sudamericanas teniendo en cuenta el dinamismo de los desplazamientos –forzados o no- por las contingencias históricas, hace del relativismo una regla en las interpretaciones y conclusiones.

A esto se suma las características de la construcción de una identidad étnica en el marco de una sociedad nacional, agregando los conceptos de nación y los niveles de pertenencia étnica a ésta otras fronteras y límites a la auto-identificación.

No obstante, la visibilización de una situación de peligro de extinción lingüística, y el interés de conocimiento que esto acarrea puede en efecto traer datos sobre las situaciones y los contextos históricos más remotos, sabiendo que poca presencia en las descripciones equivale a relaciones muchas veces hostiles o de evitamiento del contacto con el mundo blanco. De alguna manera, tanto la memoria como la lengua registran estos hechos, pero también los borran para sobrevivir a las circunstancias de los procesos genocidas a las que los pueblos fueron, de una u otra manera, sometidos.

Sepa el lector tener siempre presente que las informaciones son de índole general y no pueden representar en ningún caso a las situaciones locales de cada comunidad. Esperamos que este material cumpla debidamente su función de presentar de manera muy sumaria a la población que ha sido objeto y sujeto de este proyecto de investigación diseñado con fines de registro, recuperación y revitalización culturales.

Finalmente, nos queda recordar los objetivos esenciales del Proyecto de Rescate Lingüístico del pueblo lumnana-manjui, en los cuales se enmarca la compilación de datos básicos sobre el pueblo en cuestión en el presente documento.

En primer lugar, todo rescate lingüístico no puede prescindir de una visión de los contextos culturales en los cuales se reproduce y se re significa una lengua nativa; ya que muchos de los fenómenos de extinción lingüística están directamente

vinculados con las situaciones de fricción interétnica, contacto y cambio cultural que afectan a los hablantes y dificulta la transmisión. La lengua y la cultura son inseparables en términos de conceptualización científica, ya que al desaparecer o verse debilitados ciertos aspectos o elementos culturales, esto se manifiesta en la reducción del vocabulario y el campo semántico relacionado. En segundo y último lugar, es a través de la voluntad y la iniciativa de la colectividad manjui-lumnanas, dispersa en varios puntos de un extenso territorio, que se desarrollan los mecanismos organizativos políticos para el trabajo en conjunto con la institución pública a cargo del Proyecto, destacando los esfuerzos de muchos liderazgos y la colaboración entre generaciones para hacer realidad los marcos de la investigación.

Clasificación lingüística y étnica del Chaco

El Chaco, a caballo entre tres países (Paraguay, Bolivia y Argentina), consta con clasificación lingüística y étnica correspondiente tanto a los periodos etnohistóricos como a los contemporáneos. En total, A. Métraux (1948) identifica 9 familias lingüísticas en el conjunto geográfico chaqueño: Guaicurú, Maskoy, Lule-Vilela, Matak-Macá, tribus de la Cuenca del Bermejo, Arawak, Tupi-Guaraní, Zamuco y tribus no identificadas del Alto Paraguay. En cada una de estas familias, los grupos integrantes son descriptos con varias denominaciones, según los datos de las fuentes antiguas consultadas y las características descriptas en ellas.

La clasificación lingüística paraguaya actualizada por Susnik y Chase-Sardi pone el acento en que las denominaciones contemporáneas son aquellas con las que cuentan las etnias que sobrevivieron a la Guerra del Chaco, después de los largos periodos ya vividos de genocidio con la conquista y la colonia que han hecho desaparecer varios grupos y sus lenguas.

El Chaco paraguayo consta según clasificación de etnias pertenecientes a las siguientes cinco familias lingüísticas: Tupi-

La Familia Mataco: Historia y clasificación interna

Según B. Susnik (1988), la familia Mataco está distribuida en toda el área del río Pilcomayo, llevando incluso a la autora a llamarlos los “pilcomayenses”, junto a otros grupos étnicos. Serían los mataco parte de los grupos que entraron tardíamente en las zonas ocupadas antes por las tribus “históricas”, siendo sus contactos con el nuevo ambiente también tardíos, pero con “una aculturación mediada por la periferia con vivencial de la sociedad envolvente” (Susnik, 1988). Los ancestros de los mataco, los “Huenyei” o proto - matacos inmigraron desde la región beniana tardíamente, tomando el rumbo occidental chaqueño y se hubiesen dispersado masivamente en las zonas sur-pilcomayenses, desplazando a los proto pobladores Lule-Vilela. Susnik asegura que los mataco sureños tenían contactos intensivos con la sociedad colonial, a la vez hostiles y pacíficos pero que no obstante, todos los grupos asentados al norte del Pilcomayo quedaron por mucho tiempo en un encierro “culturo-ambiental” por no realizarse en sus tierras la colonización blanca, ni aun mediando grandes intereses económicos. Según la misma autora, los caracterizaba una inmigración masiva y un alto índice demográfico; así como un “ethos masivo-absorbente” y no “belicoso-agresivo”.

Según Métraux (1948), los matakos eran consideradas tribus pacíficas, que a raíz de las primeras incursiones misioneras y colonizadora se inquietaron y empezaron a avanzar sobre la frontera española, probablemente por presión de otras tribus matakas que a su vez habían sido empujadas hacia el Oeste por alguna tribu guaicurú.

Map of the Boquerón area in the Republic of Bolivia. The map shows the Boquerón region, which is part of the Alto Paraguay province. The map includes a scale bar (0 to 100 km) and a north arrow. The Boquerón region is marked with a red dot. Other locations shown include Concesión, San Pedro de Buena Vista, and Condor. The map also shows the border with Brazil to the east and the border with Argentina to the south.

En la literatura antropológica, es Lozano (1941) el que nombra por primera vez a los Chorote y Zolota en 1733, dando nombres de 18 de sus bandas. Métraux cita además los nombres de *Tsolou*, *Soloti*, *Yofuahá*, *Manuk* y *Maniuk* que se les ha dado.

Susnik afirma que se llaman a sí mismos Yofuasha o Yofuaxa, lo que significa “comedores de palomas”. Cabe destacar que este etnónimo, vinculado a las palomas, si bien está bastante presente en la bibliografía, no posee asidero lingüístico (Drayson 1999, Carol 2014).

Actualmente en Paraguay, la auto-denominación reivindicada es la de Lumnanas, que significa “gente del Monte” o “montaraces” según Hunt (1915). Una denominación étnica antigua reivindicada en la actualidad es la de Yojwaja o Yofuaha, en otra de sus grafías, sobretudo en la Argentina (Siffredi, 1973).

De los grupos ribereños que habitan las márgenes del Río Pilcomayo se conocen según Siffredi dos grupos según el lugar de asentamiento con respecto al río: los Thlawaa Thlele o “gente de la laguna, del viento este” y los Wikina Wos o “norteños, del viento norte”, y que ambos habitan al este del Pilcomayo.

Demografía y localización pasada reciente

Según A. Métraux (1948), en 1915, la mitad de los Chorote cuya población alcanzaba 2500 personas, habitaba sobre el Pilcomayo cerca de Fortín Guachalla. El resto estaba esparcido a lo largo del Pilcomayo hasta Villamontes, y unas pocas familias vagaban por el interior a unas 10 o 15 leguas del río. Estos datos de demografía antigua hablan de la ribera argentina del río, en lo que concierne la paraguaya, no se cuentan con estimativas demográficas hasta los años 70, que diferencian dos zonas de localización manjui en Paraguay en el departamento de Boquerón.

Chase-Sardi, recordando una prospección en el '72 menciona una zona habitada por manjui selváticos con los que aún no se había tomado contacto al noroeste de Mcal. Estigarribia y norte de El Carmen. Otra zona se extendía desde Strongest hasta el Este de Pedro P. Peña, y algunos asentamientos a 70km al noroeste de Pedro P. Peña. Estos núcleos han sido desplazados



hasta nuevos establecimientos, como por ejemplo en Santa Rosa con los misioneros de A las Nuevas Tribus, y en la misión Inmaculado Corazón de María de los Oblatos, alrededor de Pedro P. Peña. También, se menciona una migración de los Eclenjui de la Argentina al Paraguay en los años 60. Estos últimos son denominados a través de este término, siendo el que utilizan los nivaclé para designar a los choroti que viven en la costa oeste del Pilcomayo. En una época este grupo también habitaba el área de Pozo Hondo, pero se mudaron a la Argentina durante la Guerra del Chaco y están ahora asentados en Misión La Paz (Renshaw, 1996:53).

Las prospecciones referidas han arrojado los primeros datos demográficos, y así se habla de 500 personas de la etnia manjui residiendo en el sur del Chaco paraguayo, asentadas en cinco aldeas, y de unos 200 manjui silvícolas (aldeas: Colonia 22, Pedro P. Peña, Yacacvash, Sandhost y Santa Rosa). Otros asentamientos secundarios con población lumnana son las comunidades San Miguel (Campo Loa) y Santa Teresita, con una importante composición inter-étnica. En este sentido, las aldeas nivaclé concentran a su vez mucha población mestiza nivaclé-manjui, resultado de los matrimonios inter-étnicos reproducidos a través de los siglos.

Renshaw afirma la existencia de por lo menos tres grupos distintos de manjui en el Chaco Paraguayo. El primer grupo, hoy en gran parte, unidos en matrimonio interétnico con los nivaclé, vivía originariamente en Cañada Milico, pero ahora alterna entre Pedro P. Peña, Mistolar y Sandhorst. El segundo grupo se asienta en el puesto de la Misión A las Nuevas Tribus de Santa Rosa, mientras el tercer grupo, que originalmente habitaba el área alrededor de Marical Estigarribia, y que también está cercanamente emparentado con los nivaclé por casamientos mixtos, viven en Campo Loa y en los “barrios obreros” de Colonia 22 y Colonia 6 de la colonia menonita de Ferheim. También se habla de un grupo no contactado de manjui en el área entre la Estancia Safari y Fortín Pratts Gill, según el mismo autor.

Las descripciones de situaciones locales de cada comunidad indígena según etnias en Paraguay aparecen recién con la compilación de Chase-Sardi, Brun y Enciso (1990). Actualmente, algunos datos estadísticos sobre las comunidades han ido profundizándose a través de los últimos censos.

En la primera fuente citada, se habla de que los que habitaban la zona que va desde Strongest y llega hasta el este de Pedro. P. Peña, evitaban el contacto con la sociedad manteniendo una actitud pacífica. Por otro lado, los establecidos en las misiones de los Oblatos y de A las Nuevas Tribus tienen la misma actitud de contacto que los nivaclé (Chase-Sardi, Brun y Enciso, 1990:125).

Según las observaciones del padre Seelwische, en los choroti se observa una especie de mimetismo, por el cual, cuando están en las misiones, tratan de confundirse con los nivaclé. Para la población criolla, tanto un chorote como un nivaclé es denominado con el apócope “chulu”, según Chase-Sardi.

Las primeras estimaciones de la población indígena por etnia en el país son anteriores a los censos estatales. Bartomeu Meliá los presenta en un cuadro del cual hemos extraído los datos referentes a la población manjui respectivamente en prospecciones que se sucedieron desde 1977 hasta el primer censo estatal del INDI en 1981.

Estimaciones de la población manjui según prospecciones

A partir del Censo del ´81 y sobretudo con los censos más sistemáticos realizados por la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, las estimaciones se han logrado con más exactitud, revelando claramente, por un lado una disminución considerable de la población entre la década del ´80 y los ´90; y por el otro un salto demográfico a partir del 2000 con un crecimiento poblacional en ascenso hasta la actualidad.

No obstante, es importante notar que se trata de la población indígena más minoritaria en el Chaco y en la totalidad del país, compartiendo ese estatus con el pueblo guaná. Por ende, se trata de una situación de peligro y progresiva extinción, de no ser por los procesos de mestizaje que vienen siendo por un lado facilitadores de dicha situación, y por el otro garante de cierta continuidad cultural en organización social multi-étnica. Estas situaciones de mestizaje no han sido aún objeto de mucho detalle si bien es sabido que es el pueblo nivaclé con el que el pueblo manjui ha intercambiado más vínculos de parentesco y reproducción.

Tabla 1: Población manjui: resultados censales

Klein y Stark 1977	Bejarano 1977	Chase-Sardi 1972	Bonilla 1978	Censo del INDI 1981	
				Enumeradas	Estimadas
380	2000	700	1800/400	319	370

Fuente: B. Meliá; Pueblos Indígenas en el Paraguay, DGEEC, 1997.

Tabla 2: Población manjui: resultados censales

Censo 1981	Censo 1992	Censo 2002	Censo 2012
319	229	452	532

Fuentes: Censos Indi 1981- DGEEC 1992, 2002 y 2012.

Los dos últimos censos estatales (2002 y 2012) presentan nuevos tipos de información que se suman a los datos disponibles sobre los manjui-lumnanas. Estos representan el 2% de la población indígena total del país, ubicada en el departamento de Boquerón que a su vez concentra el 9,3% de dicha población.



Los dos últimos censos estatales (2002 y 2012) presentan nuevos tipos de información que se suman a los datos disponibles sobre los manjui-lumnanas. Estos representan el 2% de la población indígena total del país, ubicada en el departamento de Boquerón que a su vez concentra el 9,3% de dicha población.

En lo que concierne a la situación de tenencia y/o propiedad de la tierra, notamos paralelamente una disminución significativa de los animales silvestres y la contaminación de las corrientes de agua, una vulnerabilidad territorial ya que las tierras de asentamiento están alquiladas o en prestación, siendo propiedades de agro-empresarios o ganaderos. Si bien existen trámites para legitimar legalmente la propiedad indígena, éstos no se han concluido para todas las comunidades, teniendo algunas el estatuto de personería jurídica sin disponer de los títulos de propiedad.

En términos de acceso a la educación formal, sólo la comunidad San Agustín (Pedro. Peña) posee la infraestructura

hasta el nivel de Educación Media, las demás limitándose al 1er y 2ndo ciclo de la Educación Escolar Básica. Datos sobre acceso a la atención médica externa no están disponibles en los Censos, si bien se conocen existencias de puestos de salud y dispensarios dentro de las comunidades. No obstante, tanto el acceso a la educación formal como a la atención médica es relativa, ya que las estructuras de dependencia con los agentes externos son las que modelan éstas relaciones, en el marco de una vulnerabilidad del grupo étnico ya adquirida por el nivel general de exclusión como minoría frente al Estado-Nación. Finalmente, son las organizaciones políticas del propio pueblo indígena, vinculadas a las organizaciones departamentales o distritales más amplias las que intentan paliar el aislamiento respecto a los mecanismos de acceso a los derechos básicos contemplados en la legislación paraguaya.

Ubicación actual y localización del Proyecto

Las áreas, aldeas y comunidades de ubicación de la población

manjui-lumnana del país, tanto en la bibliografía como en los documentos censales, refieren a una localización parcialmente permanente, ya que gran parte de la población es integrante de procesos de mestizaje inter étnico con otros grupos chaqueños, y por lo tanto la especificidad es variable según el contexto y no se disponen de documentos censales acordes a estas situaciones. Por lo tanto, son las referencias etnográficas y antropológicas las que proporcionan en esta situación más datos. La bibliografía presenta así seis comunidades y aldeas referentes para la población manjui (ref. Ilustración 2), siendo las siguientes: 1) San Eugenio-San Agustín (Pedro P. Peña); 2) Misión Santa Rosa Wonta; 3) Abizai (Picada 500); 4) Colonia 22; 5) Yacacvash y 6) Sandhorst.

Las dos primeras comunidades citadas refieren a núcleos de población antigua, asentada mediante los procesos de sedentarización que acompañan la evangelización, como se ha especificado en capítulos anteriores. La aldea Abizai, por su parte, refiere a los comienzos de la peri urbanidad de la población manjui, cada vez más desarrollada alrededor de la ciudad de Mcal. Estigarribia. Abizai se suma así a la presencia de núcleos de familias asentadas con mucha anterioridad en las tierras de la comunidad multiétnica Santa Teresita, por lo cual el Censo Indígena 2002 refiere a éstas bajo el nombre de “Santa Teresita-manjui”. Según informaciones recientes, parte de esta nucleación es la que se hubiese desprendido y formado la comunidad actual de Abizai.

Las comunidades Colonia 22, Yacacvash y Sandhosrt son comunidades con población mayoritaria nivaclé que ha absorbido mediante las uniones de mestizaje a población manjui. Son comunidades auto definidas como de etnia nivaclé a pesar de ser variadas en su composición étnica, y en muchas referencias son presentadas como núcleos de población manjui. Finalmente, a este conjunto también se puede agregar al Barrio San Miguel de la comunidad nivaclé de Campo Loa.

Ilustración 2: Comunidades y Aldeas de población manjui según bibliografía y datos censales.



Fuente: J. Renshaw (1996). Mapa Intervenido por la autora.



El Chaco como territorio histórico

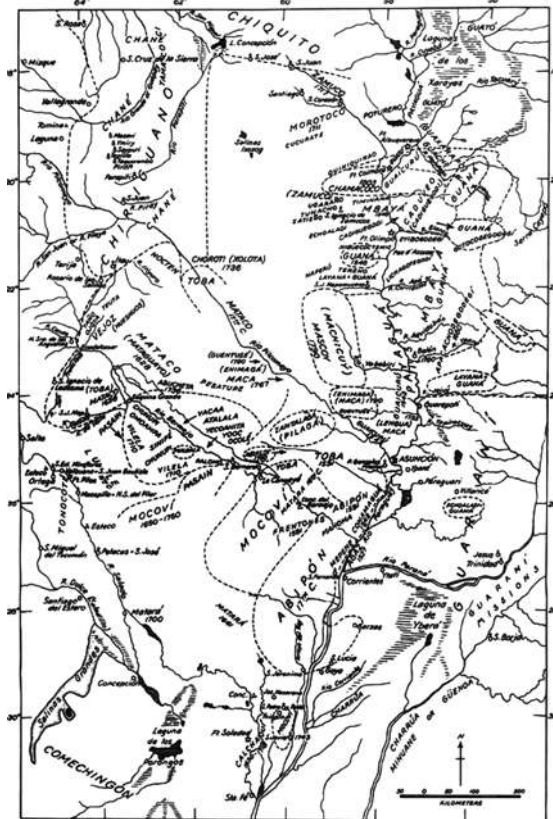
El Chaco, lleva su nombre, según el etnólogo francés Alfred Métraux (1996), de una palabra quechua que significaría “tierra de cacería”. Se le designa así al espacio geográfico ocupado por la vasta planicie que está situada en el centro de Sudamérica, entre el borde de la meseta de Mato Grosso y la Pampa argentina. El aspecto del territorio geográfico ocupado por los pueblos ancestrales chaqueños está compuesto tanto de cerros sub andinos, como de sierras con bajas colinas y cumbres, todas áreas delimitadas por un sistema hidrográfico en progresiva reducción. Los límites geográficos del Chaco no necesariamente coinciden con los límites culturales, pudiendo estas atravesar varios ecosistemas chaqueños y superponer, según las épocas históricas, territorios habitados.

Los ríos más importantes del Chaco son el Pilcomayo, el Bermejo y el Salado, que teniendo sus orígenes en los Andes son los únicos en desembocar en el Paraguay o el Paraná. Fuera de ellos los demás terminan fundiéndose en esterales, lagunas, pantanos y charcos hasta formar una red importante de cañadas y lechos secos de arena y sal. Es una región seca, donde los índices de precipitaciones, el ritmo de las crecidas y la escasez de agua hacen que los pueblos hayan desarrollado estratégicamente la cultura de la migración y movilidad hacia zonas más favorables.

Es así como el Chaco constituye un espacio marcado por siglos de invasiones interétnicas y cambios en las fronteras naturales y culturales, así como de desplazamientos y relocalizaciones provocadas por el contacto con las sociedades nacionales cuyos representantes por excelencia son, en el Chaco, los ejércitos militares. Según las clasificaciones de áreas culturales sudamericanas, el juego de ganar o perder territorio se juega entre los pueblos guaraníes -en sus hordas venidas de Brasil y Bolivia- y los pueblos de las familias lingüísticas no-guaraníes, llevados a ser considerados por la etnología como las poblaciones propiamente chaqueñas.

La dificultad que el ecosistema ha presentado para su penetración y explotación por la conquista española hace del Chaco un territorio que ha cargado con la imagen de *terra incognita* en muchas partes. Sin embargo, en términos de exploración, ha sido una de las zonas más visitadas y descriptas. Es en esos esfuerzos de conocimiento de esta selva que se expresan las primeras referencias a los ancestros de los actuales manjui-lumnanas.

Ilustración 3: Tribus del Gran Chaco al momento del contacto europeo.



Fuente: Alfred Métraux, Etnografía del Chaco, 1996 (1948)



Conquista y misionalización

Desde el siglo XVI, el Chaco constituye un interés no en sí mismo ya que el afán de subyugarlo estaba vinculado al acceso a las tierras andinas del metal que habían visto los españoles en sus interacciones: objetos de oro y plata recibidos desde el occidente por los Guaraníes.

Según Susnik y Chase-Sardi (1995), fue bajo los gobiernos de Melo de Portugal y Alós y Bru que se iniciaron los proyectos para una colonización del Chaco por los ríos Bermejo y Pilcomayo, con la intención de abrir un camino comercial hacia el Perú de manera a ir liberando a la provincia del Paraguay de la excesiva dependencia de Buenos Aires. Este proyecto implicaba la obra de “pacificación de los indios chaqueños” en vista a que los criollos manifestaron interés por los pastos de las tierras ubicadas entre el río Confuso y el río Pilcomayo. La primera colonia fundada en el Chaco data de 1780 a cargo de Sabino de Cáceres y pacificará a un grupo compuesto de los pueblos toba, mocoví, vilela y lengua. Por otra parte, la primera misión corresponde al presbítero Amancio Gonzales y Escobar quien fundó en 1786 la reducción de Melodía en el sitio de la actual Villa Hayes.

Las primeras misiones y las que siguieron acarrear consigo innumerables muertes por viruela, así como procesos de mestizaje interétnico, ya que grupos de diferente origen fueron agrupados en un mismo asentamiento. Las transformaciones culturales profundas, compuestas de pérdidas y re significaciones socio-políticas debutaron en ese instante. El siglo XIX y su vinculación con el paso de la provincia al Paraguay independiente, afectará relativamente al Chaco, ya que la plasmación nacional de los pueblos indígenas tendrá como escenario principal a la región oriental. No será solo hasta principios del siglo XX y el inicio de la Guerra del Chaco que enfrentó durante tres años a Paraguay y Bolivia (1931-1934) que los territorios chaqueños terminarán de ser totalmente explorados, ocupados y explotados.

En efecto, los procesos de desintegración tribal se encadenan a partir del mestizaje biológico interétnico y se intensifican a partir de la independencia del Paraguay con el frente pionero de las estancias ganaderas solventadas por el estado con el fin de ocupar las tierras de las zonas fronterizas del norte del territorio, por razones de defensa estratégica bajo el gobierno de Gaspar Rodríguez de Francia en el marco de disputas territoriales con los portugueses. Así, se establecieron varios piquetes-guardias con presencia campesina que fueron rápidamente provocando situaciones de violencia e intimidación a los grupos indígenas locales, resultando en ataques y persecución a estos, cada vez más víctimas de presión y dificultades para una subsistencia que responda a sus pautas culturales. Hasta las primeras colonias fundadas en el Chaco por el gobierno de Carlos A. López, se instaba a los colonos mantener “relaciones armoniosas” con los “salvajes del Chaco” por el bien de los terrenos cultivados (Chase-Sardi y Susnik, 1988, pp.243).

Desde finales del siglo XVII hasta la actualidad, la historia del Chaco es entonces la historia del fortalecimiento de las misiones que secundaron a la fuerte presencia jesuítica expulsada en 1767, y del avance tanto de los ejércitos nacionales como de los colonos sobre los territorios indígenas. Desde 1887, las misiones protestantes de la Sociedad Evangélica Sudamericana extienden su “protección” a varios grupos Lengua, Mataco y Toba. Asimismo, los misioneros de la orden alemana de los Oblatos de María Inmaculada y los salesianos italianos desarrollaran actividad en el Chaco a partir de 1920. En menor número, la misión franciscana de San Francisco Solano, se instalará en el bajo Pilcomayo.

Por otro lado, la ganadería, la explotación de los bosques de quebracho para la explotación de tanino y otros ingenios industriales nuevas pautas de convivencia en la población local, marcadas por el sometimiento del indígena a la condición de mano de obra como peón de estancia y/o de obraje. A partir de los conflictos que debutan con el siglo XX, como por ejemplo la avanzada boliviana para encontrar una salida al mar a través

del Chaco, los puestos militares y el juego de identidades que tendrá lugar durante la guerra causara gran pérdida de bienes y vidas entre los pueblos, aumentando la debilidad psico-social de respuesta a las agresiones y beneficiando la transculturación.

Cabe resaltar que muchos grupos étnicos encontraban en la presencia misionera no solo una ayuda a la subsistencia sedentaria sucumbida desde inicios del contacto, sino que la aceptación de la evangelización representaba la protección frente a los avasallamientos constantes productos de las otras fuerzas en conflicto en el territorio.

Proceso migratorio de los manjui-lumnanas

Según Susnik, el ramal étnico de Chorote-Yofuaha, que comparte la familia pilcomayense al lado de los Niwakli-Chulupíes; pertenece a su vez al ramal Mataco de los Xolotas sur pilcomayenses.

Se registra en la historiografía colonial el conjunto de expediciones punitivas de Tucumán contra los Mataco en 1671. Esto resultaba en mucha presión sobre los Xolotas, obligados a desplazarse a la orilla norteña del río Pilcomayo, y cediendo el territorio a los Tobas y Mocovies, formando así dos grupos: el ribereño “choroti” y el “montaraz”, conocido entre vecinos como “Manxui”. Es así como terminaron teniendo como vecinos orientales a los Niwaqli-Chulupies y por occidentales a los Octenai-Noctenes. La táctica para sobrevivir en contexto de mucha aridez del suelo era la de fraternizar con los Ashuslai-Chulupies, recurriendo al intercambio de mujeres y acercándose a los Chiriguano sub-andinos, prestando los brazos para la cosecha de maíz en son de trueque (Susnik, 1987). Por su lado, el “montaraz” Manxui mantuvo más su pauta subsistencial tradicional en el Chaco occidental.

Convertidos en ribereños, ambos grupos aprovechaban los recursos del río, ya que en tierra el nuevo hábitat era seco y

de escasos recursos naturales. Para proveerse de ovejas, la táctica era entablar escaramuzas con los Noctenes y Guisnay en donde las prácticas de venganza fundamentaban el valor de los animales capturados. Otro medio económico, nos dice Susnik, era el trueque subsistencial: los Chorotis adquirirían maíz y hierro intercambiando con pescado ahumado con los Chiriguano y Chanés; las mantas de lana con los Chulupies, así también como grandes collares de conchas, un elemento común del trueque intertribal chaqueño. Ya en época de la guerra del Chaco, se sabe de los ataques de Noctenes y Chorotis, fomentados por los Chiriguano, de los cuales los bolivianos se defendían construyendo un fuerte en 1877. Según Chase-Sardi (1990), hasta un pasado reciente, en los años setenta, aún existían manjui silvícolas con los que no se había tenido aun ningún contacto.

Paralelamente a este dato, el mismo autor sitúa a los Chorote-manjui en la posición de “defensa hostil” frente al contacto con la sociedad nacional en los procesos de fricción inter-étnica, que corresponde a la posición más extrema en su clasificación de los tipos de conducta de los grupos frente al blanco, estando precedida por aquella que evita el contacto. En este sentido, se sabe de que hubiese sucedido en 1965, denunciado por una familia paraguaya, un ataque de los “indios moro”; que posteriormente fue aclarado había sido protagonizado por miembros de la etnia manjui (Nota N°44 del Departamento de Asuntos Indígenas, del 36 de abril de 1965). Sobre estas prácticas, Chase-Sardi informa que “sus correrías solían llegar tan lejos como hasta cerca del km. 350 de la ruta Trans-Chaco” y que en esos años practicarían la fiesta de la cabellera y sus caciques ostentarían varios escalpes (Chase-Sardi, 1990).

El pueblo manjui-lumnanas según características de organización social: pasado y presente

Economía y medios de subsistencia

La organización económica del pueblo manjui-lumnanas refleja, al igual que la de los otros pueblos indígenas, las consecuencias del cambio social y cultural acarreado por el contacto con la sociedad blanca. Está más decir que es el área de la estructura social que se ve lo más inmediatamente afectado.

Tradicionalmente, el Chaco es un territorio importante en recursos naturales y un ambiente generoso para la apropiación de la naturaleza, actividad que los pueblos no perciben como un “trabajo”, comparable con la agricultura o el trabajo asalariado (Renshaw, 1996:57). Para los manjui, la caza, la pesca y la recolección de miel, frutos y vegetales silvestres juegan un rol muy importante si bien cada actividad varía según el contexto comunitario donde se encuentre y la situación local de identificación vigente con la economía tradicional. No obstante, podemos afirmar que la organización económica se fundamenta principalmente en una economía de subsistencia, con divisiones sexuales de las tareas y complementariedad según de cuales se trate.

Caza, pesca y recolección

De todas las actividades de subsistencia, la caza es la más valorizada y a la cual se le atribuye una importancia mucho mayor que su potencial para generar ingresos. Es una actividad exclusivamente masculina e implica la más variada gama de técnicas y recursos. El Chaco es buena área para ella, pero ésta se ve cada vez más restringida por la dificultad de acceso a los montes de hábitat faunístico. En efecto, muchos de los contextos en los cuales se ven hoy insertos los Lumnanas, sean estos misiones religiosas, aldeas semi-urbanas o propiedades

privadas, limitan sobremanera el acceso a los montes, sea por alejamiento en distancia o incluso por prohibición de los dueños de las tierras. Muchas estancias prohíben el acceso a los indígenas con diferentes argumentos, entre ellos como medida para favorecer la extinción de dicha práctica y beneficiar así la dedicación de la mano de obra indígena al trabajo asalariado, en claros marcos de dominación y explotación. En las colonias menonitas la caza incluso ha llegado a ser declarada ilegal (Renshaw, 1996:59).

A esto se suma la disminución de la disponibilidad de animales silvestres y las normativas de protección contra extinción de algunas especies para frenar la sobre explotación. Entre los mamíferos más codiciados se encuentran el tigre, el gato onza, el zorro y la tirica. También el pecarí, especialmente el tañykati, y el tagua. Aunque estos ya sean escasos, el manejo de armas de fuego antiguas se ha generalizado para volver a la caza más eficiente. Renshaw comenta que los manjui de Pedro P. Peña tienen rifles Mauser de la Guerra del Chaco, que mantienen en un escondite con suficiente municiones. Otras técnicas son las tradicionales trampas de diferente tamaño, las honditas, o la lanza tradicional que actualmente termina en punta de acero. Iguanas, armadillos (tatu hü), charatas y palomas son de fácil caza e incluso algunas de estas especies pueden ser sorprendidas y agarradas con la mano.

Es importante recalcar que muchas de las expediciones de caza se ven complementadas por búsquedas de miel silvestre, combinando así los objetivos en un mismo desplazamiento, realidad que se hace cada vez más complicada en términos de distancia y tiempos de dedicación para cada actividad que permite la economía familiar, hoy sujeta en gran parte al trabajo asalariado y víctima de él.

La recolección de alimentos silvestres constituye una actividad muy difundida y organizada según el rendimiento de temporada de las especies, brindando una alimentación variada. Pequeños grupos familiares pueden desplazarse para

proveer el sustento, así como de los resultados de la colecta se estima la abundancia que concentrará gran parte de la actividad ceremonial. Arenas distingue 57 especies de plantas comestibles conocidas por los manjui, compartidas por otros grupos indígenas del Chaco. La cosecha del algarrobo, de las tuscas; frutas como el chañar y el mistol, hijos de tuna, porotos del monte, sachasandía, naranja payagua y variedades de palmas, son algunos de los alimentos predilectos. Estos alimentos pueden ser combinados con otros de origen agrícola como la sandía, el zapallo o maíz que las mujeres se encargan de secar con miras a formar un stock para los meses de invierno. La actividad de recolección es principalmente femenina, y se practica con grandes palos cavadores y ganchos de madera para bajar ramas altas, así como con bolsas de caragatá para transportar lo colectado hasta las aldeas.

La pesca, sobre todo para las comunidades a lo largo del Río Pilcomayo, es la principal fuente de subsistencia en ciertas épocas del año. Las técnicas pueden ser tradicionales, con redes, arpones y flechas pero también se han adoptado las liñas y anzuelos para pescar en ciertas condiciones. La pesca con red de los manjui y chorote del lado argentino es la técnica predilecta y socialmente muy reconocida, y se practica cuando el río está en su nivel más bajo, entre los meses de abril y julio y a menudo de noche. En las áreas de esteros o en los ríos es parte de las actividades que requiere desplazamientos y concentración de personas, por lo que a veces puede resultar conflictiva en las zonas fronterizas. Mayo y la primera quincena de junio es la época abundante en peces, y en el pasado incluso producía excedentes que servían para almacenar o utilizar en formas de trueque a cambio de otros productos con los grupos vecinos (Métraux, 1963).

Las redes son de dos tipos: una de ellas es de forma triangular y es atada a los extremos inferiores de dos palos cruzados, haciéndola trabajar como tijera para abrir y cerrar la boca de red. La otra es más pequeña y sujeta a varas flexibles.; las varas son separadas para abrir la red y cuando se sueltan, la red se suelta

de un salto. Cabe destacar que la pesca con la red triangular incluye la colaboración de ocho a diez hombres y es asociada así a una hazaña colectiva, para sortear los movimientos de los peces y el efecto de las corrientes. En otras ocasiones se pesca con arpones y flechas, según la profundidad del agua. En las aguas bajas, lagos, pastizales, tajamares por ejemplo existe una variedad de pequeños peces que constituyen un suplemento alimenticio importante cuando no se da la pesca más organizada. Podemos encontrar así especies que se entierran en lodo, como dos el mbusú en dos variedades, parecido a la anguila.

Las especies más abundantes son el carimbatá o sábalo, el surubí, el dorado y el bagre (mandí'í) o el pacú para la pesca en las aguas de río; y notamos que así como la caza, sufre de las restricciones para la apropiación de recursos y de simplemente la desaparición de los cursos de agua a causa de la sobre explotación de la tierra para la ganadería y los efectos de las catástrofes naturales provocadas.

Agricultura, ganadería y trabajo asalariado

Los etnógrafos de principio de siglo se han referido a la agricultura practicada por los chorote, a pesar de que también se cree que algunos grupos la han abandonado y también que no es una actividad tradicional. A esto los manjui confirman que siempre han cultivado, y de la misma manera lo siguen haciendo actualmente (Renshaw, 1996: 98).

A su vez, el ganado es muy importante en el Alto Pilcomayo, pero tanto la agricultura como la ganadería sufren de una baja producción, ligada a la situación de tenencia de la tierra. En efecto la no propiedad segura de la tierra estimula la reducción del cuidado de las chacras, y si los hogares dependen en un gran porcentaje del trabajo asalariado en las estancias el tiempo dedicado a éste ya no se le permite concentrar las fuerzas en la producción familiar. Un ejemplo extremo de esto es incluso la prohibición de cultivar para las comunidades bajo

dependencia directa de las estancias. En la misión, por otro lado, se incentiva la chacra comunitaria con alguna que otra asistencia técnica.

No obstante sigue siendo insuficiente para construir una autonomía, y a raíz de los desplazamientos para el trabajo y la escuela, la permanencia en un solo lugar para cuidado del suelo y los animales se hace difícil, lo que resulta mucho en abandono. Además de esto, cabe resaltar que el propio ritmo de alternancia de las diferentes cosechas según épocas del año no pueden más ser respetados a causa de la entrada de las actividades de peonazgo y de esta manera la pequeña producción se vuelve, así como la caza, pesca y recolección un suplemento útil para la dieta.

Los animales domésticos como la cabra, ovejas, cerdos y ganado son reservados por los manjui para los periodos de escasez o para actividades ceremoniales y de sociabilidad en el marco de visitas. También se suman animales domésticos pequeños como loros, charatas o conejos, en el caso de un rebaño insuficiente.

Así como lo afirma Susnik, (1988), el contacto más intensivo con el ambiente blanco que se inicia con el bracerismo sucede en los ingenios de azúcar argentino; los chorote se trasladaban ahí en grupos familiares, formando auténticos barrios en sus lugares de trabajo. Este bracerismo tuvo consecuencias negativas socio-culturales. Según Métraux (1963), los industriales desplegaron muchos esfuerzos en asegurarse la cooperación de los indígenas como peones, asegurando también la desintegración cultural. Finalmente, en el presente, la dependencia de los manjui de las colonias agrícolas establecidas por varios actores de la economía de mercado, incluye tanto a hombres y mujeres, y se refuerza con los procesos de urbanización alrededor de Mcal. Estigarribia.

Organización social y política

Vivienda y parentesco

Los manjui-lumnanas vivían tradicionalmente en pequeños grupos familiares con características uxorilocales (la residencia es determinada según el linaje femenino). Los miembros del grupo cooperan de forma cercana, y se comparte toda la producción. La disposición de las casas en las aldeas varía en función de la organización del territorio y de la presencia misionera – pasada o presente- que pudo haber establecido sus propias normas en cuanto a organización del espacio. En el pasado no obstante, la apropiación de éste era circular, lo que garantizaba la reciprocidad permanente entre familias aparentadas, y las familias extensas residían en largas casas comunales.

Según Métraux, la unidad básica de los grupos Mataco es la banda compuestas, que consta de unas pocas familias extendidas y asciende a 50-200 individuos. A cada una es asignado un nombre de animales, plantas, objetos manufacturados, partes del cuerpo o características físicas como epónimo.

En el parentesco se distinguen claramente cuatro niveles generacionales: los abuelos, los padres, y los nietos. Según las edades, se indican con la palabra thlosek (los que están al inicio de la pubertad) y a quienes se encarga la interiorización de las normas sociales.

Seguidamente se llama iek al muchacho y thlowsa a la muchacha, eso marca el inicio de los primeros encuentros sexuales. Luego, a los adultos se los designa ien y marca ese paso la posibilidad de participar en expediciones de caza y pesca. Finalmente, la edad de kihil, anciano o anciana; o parte terminal de la vida a su vez muy vinculada con la generación de los nietos con quienes se incentiva actividades en común. (Zanardini & Biedermann, 2001).





Liderazgo, chamanismo y ciclo vital

El liderazgo tradicional manjui-lumnana está, como en todas partes en el Chaco, asociado profundamente con la figura del chamán. Este asegura el equilibrio del cosmos y de esa manera protege a los miembros de la comunidad ante cualquier mal. Con la entrada de las misiones y frentes de evangelización su figura ha sido opacada y a muchas veces incluso perseguida, otras veces resignificada.

La organización de las fuerzas cosmológicas depende a su vez de un ciclo vital extraído de los ritmos de la naturaleza, que permite ubicar los momentos de cohesión social en el tiempo. Estos momentos son los más importantes a nivel político, ya que constituyen una oportunidad de desplegar las capacidades ceremoniales y rituales. El *nakhap* es el tiempo de maduración de las frutas, especialmente del algarrobo, y concentra lo esencial de las fiestas, como la de la victoria y el escalpe, recordando los tiempos de guerra inter-étnica. Es la época de renovación por excelencia donde se celebran ritos de iniciación, sociabilidad, visitas y se fortalecen los vínculos comunitarios a nivel interno y con los vecinos.

Al manejo tradicional del tiempo vino a sobreponerse la organización temporal de las liturgias y las actividades sacramentales, lo que ha causado una desestabilización y cortes en la reproducción cultural. De la misma manera, el contacto con la sociedad nacional y la necesidad de designar a un líder en específico para representar a la comunidad frente a los actores externos, no ha sido de buenas a primeras algo culturalmente aceptado, ya que los pequeños grupos de manjui carecen de cualquier tipo de liderazgo y expresan desagrado ante la idea de que un individuo se presente como líder (Renshaw, 1996). Existe mucho énfasis en la autonomía personal y en el consenso, y de alguna manera la figura de una autoridad política está separada de las formas de coerción.

Volviendo al chamanismo, cabe recalcar que los Lumnanas

cuentan con diferentes tipos de chamanes, según la función que ejerzan en el manejo de las fuerzas. Existen chamanes protectores, chamanes curadores, servidores hasta chamanes que engañan (Bareiro, 2006). El respeto y la autoridad que se desprende de ellos varía en función de si su reputación es la de hacer el bien o el mal, de esa manera pueden ser a la vez buscados y temidos.

Religión y tradición oral

La sociedad manjui-lumnana, como todas las sociedades de tradición oral, responde a la necesidad de mantener pautas culturales a través de las expresiones orales, garantizando así la transmisión intra e intergeneracional. Estas expresiones permiten recrear los mundos cosmogónicos y retratar en situaciones propias de la vida grupal a las figuras míticas, héroes civilizadores, seres naturales y sobrenaturales que componen el corpus de personajes que acompañan la construcción del imaginario tanto individual como colectivo.

En el caso de los manjui-lumnana, como de otras etnias chaqueñas, las expresiones orales están muy ligadas a la práctica chamánica, pero no limitadas a ella, ya que las historias y los relatos son el símbolo por excelencia de la habilidad narrativa a la cual cualquier miembro de la comunidad puede acceder si se lo propone.

Los acervos orales están clasificados por categorías y no distinguen separación entre el ejercicio musical y el narrativo, combinándose éstos en capacidades que reflejan la concepción holística de la performance étnica, a los cuales también se suma el arte gestual y corporal.

El canto

Según Bareiro, existen diez tipos de cantos y bailes lumnana, cada uno con una función particular y eventualmente dirigido a un sector específico de la comunidad. Los cantos y bailes

lumnana se acompañan de la percusión del bombito (pequeño tambor) o de la poronga (maraca). En muchos casos los cantos sólo dejan actuar la voz, sin uso de instrumentos.

En regla general los cantos, y los movimientos (danza) respectivos que pueden acompañarlos tienen como función relatar los estados o momentos por los que atraviesa la comunidad, a través de la particularización de sentimientos como la esperanza, la dificultad, la tristeza, la alegría, la resignación, la gratitud... Tiene virtudes terapéuticas paralelas a los tratamientos de medicina tradicional, y puede en muchos casos acompañarlos, de manera a que más personas estén implicadas en la recuperación del enfermo, en la huida de las fuerzas malignas que acechan a un miembro de la comunidad o a la comunidad entera a través de una situación específica. Algunos tipos citados en Bareiro (2006:106) son: el *TIKALANKI* que celebra el agradecimiento frente a obtención de abundancia a través de actividades de subsistencia; en manjui, *tikalankiy'* o *tikalenkiy'* significa 'mata' (Carol, 2014).

34

Otro ejemplo es el *ISHIMINIM*, canto de unión y fuerza para jóvenes en vísperas de unión, transmite valores de solidaridad y reciprocidad; de *izim iním* 'se agarran mutuamente'; y el *PILUSAI*, canto fúnebre expresión de profundo dolor y desasosiego frente a la muerte, *pilisáj* (o '*pilusáj*') significando 'es pobre, desgraciado' (Carol, 2014).

Los relatos, fábulas y cuentos

El repertorio de toda cultura oral está basado en un corpus mítico del cual se desprenden las manifestaciones narrativas que hacen interactuar, con objetivos de transmisión social de normas, deberes, tabúes, valores y principios, a las fuerzas o entidades que pueblan la realidad cosmológica y cosmogónica. Es así como los manjui-lumnanas poseen en lo más profundo de su memoria colectiva, escenas y estructuras míticas en el marco de una amplia gama de relatos, algunos de los cuales incluso se desarrollan bajo forma de series o bien, según la

expresión de Alejandra Siffredi, de auténticas sagas.

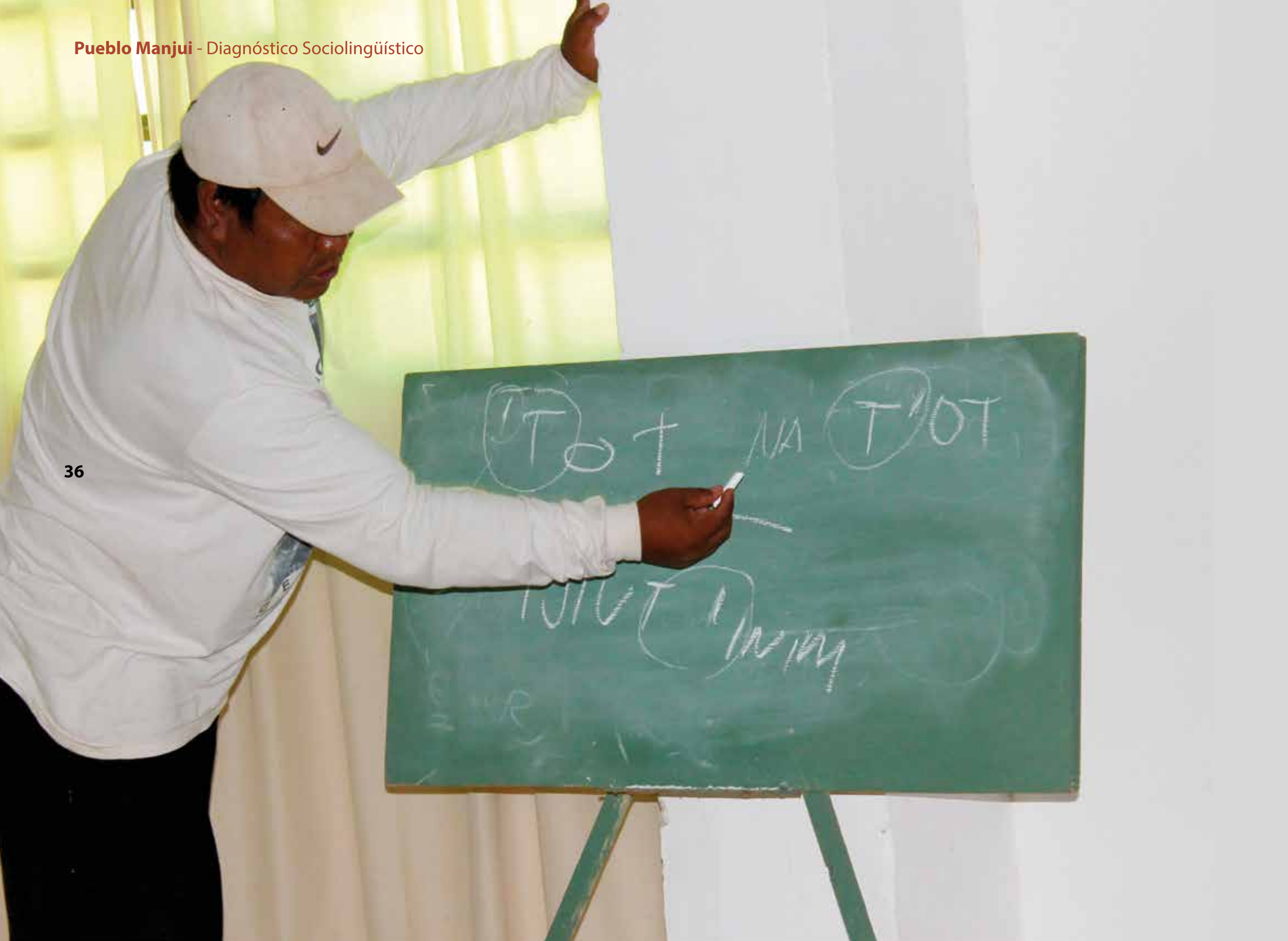
En los relatos, tanto el mundo natural como el sobrenatural pueden interactuar, y dialogar, posibilidad que fundamenta el diálogo con el universo simbólico, instaurando reglas positivas o negativas respecto a la convivencia social.

Los relatos fundacionales son los que ponen en escena la creación o las transformaciones del mundo lumnana, de mano de la Luna (Wéla) y sus co-protagonistas las mujeres-estrellas (Katès), el Sol (Kilai) y sus emisarios. Diferentes estratos de la esfera celeste sirven de escenario a situaciones en las que todos los principios (el bien, el mal, la bondad, el liderazgo, entre otros) se ven asociados a un personaje en constante metamorfosis, recordando la inconstancia del ser social y reanudando la conexión entre los mundos subterráneo, terrestre y celeste. Otros personajes claves son el Carancho (Ajowsa), la Calandria, la ogresa insaciable (Tsejmatáki), el zorro (Wóiki), manifestando elementos comunes a los acervos míticos de muchos otros pueblos chaqueños y en particular a los demás integrantes de la familia lingüística Mataco. Si bien estas transcripciones fueron tomadas del estudio de Bareiro, existen a través del componente lingüístico de esta investigación nuevos términos referenciados y actualizados.

Vale destacar que el tipo de tiempo narrativo se divide entre los relatos que refieren a un pasado lejano, y otros, a días cercanos. Mientras el primer tipo reenvía en su mayoría a los fundacionales, en este último tipo de relatos, muchas situaciones y contextos socio-políticos e históricos pueden estar integrados al desarrollo narrativo, como episodios de la Guerra del Chaco, grandes periodos de escasez, representaciones del contacto con los blancos, sean éstos extranjeros o paraguayos; civiles, religiosos o militares. Estos pueden a su vez combinarse con las situaciones clásicas que refieren a momentos del ciclo vital (iniciación, transformaciones, unión) y a grandes acontecimientos comunitarios de un pasado antiguo como la obtención de trofeos, tradicionalmente representados por los rituales del *scalp* (cabellera) del enemigo.



35



Educación formal y lengua

Por último, hacemos referencia a la situación del pueblo manjui en lo que concierne a la educación formal, sabiendo que se trata de una población con muchas reivindicaciones en el sentido de la construcción de la Educación Escolar Básica indígena en su propia lengua. En regla general, la tasa de analfabetismo es muy alta, lo que si por un lado equivale a una conservación relativa de la transmisión lingüística oral, por el otro demuestra una falta de acceso a los mecanismos de manejo intercultural y a una mayor segregación.

El Censo Indígena 2002 releva las siguientes cifras:

Tabla 3: Población indígena manjui de 5 años y más de edad por asistencia escolar

	TOTAL	Asistió alguna vez pero ya no asiste	Nunca asistió	Asiste actualmente
5 a 9 años	76	3	59	14
10 a 14 años	46	3	30	136
15 a 19 años	56	10	40	6
20 a 29 años	83	31	50	2
30 a 39 años	32	8	24	-
40 a 49 años	40	2	38	-
50 a 59 años	25	1	24	-
60 y + años	21	-	21	-

Fuente: Censo de Población Indígena. 2002

Según informaciones de campo, en este contexto, las tres comunidades que son objeto del proyecto presentan las siguientes situaciones específicas.

La comunidad Santa Rosa Wonta cuenta con un local escolar y las clases son desarrolladas por un docente manjui en lengua manjui. La asistencia es posible en ambos turnos hasta el primer ciclo de la educación escolar básica. Los materiales de enseñanza pertenecen a los procesos de evangelización por los misioneros de Nuevas Tribus.

Se estima que se trata de una minoría la que asiste a la formación escolar formal. Por último, recordamos que esta comunidad posee un alto porcentaje de niños y jóvenes hablantes de la lengua manjui, exclusivamente.

La comunidad San Agustín, por su parte, constituye el reagrupamiento de tres poblaciones étnicas: guarani occidental, nivaclé y manjui. Existe un local escolar único, por lo tanto este espacio también se suma al fortalecimiento de la convivencia interétnica. En los primeros niveles la enseñanza se desarrolla en la lengua de cada pueblo, siendos estos separados. No obstante, en lo que refiere a la situación manjui, existen dos situaciones: los niños que son dirigidos a la alfabetización en manjui y los que acuden a ella en nivaclé. No es de extrañarse que la última situación esté directamente vinculada con la conformación familiar bi-étnica nivaclé-manjui y con la supremacía de la primera en los criterios de los padres; así como a la aceptación de procesos de desplazamiento lingüístico a favor de la lengua que posee más hablantes. Se nota en este contexto el manejo de dos lenguas pertenecientes a la misma familia lingüística, lo que fortalece el sentimiento de pertenencia indígena a pesar de la posible percepción de jerarquía entre ambas. Recordemos por último que de acuerdo a prospecciones, gran parte de los individuos adultos auto denominados pertenecientes a la etnia manjui pueden o no ser hablantes de la lengua manjui, y sí serlo de la lengua nivaclé.

En la comunidad peri urbana de Abizai, el local escolar al cual puede acudir la población infantil no se encuentra en las tierras ocupadas, es relativamente reciente y forma parte de iniciativa municipal de la Ciudad de Mariscal Estigarribia y la supervisión educativa de la zona. En esta escuela se imparten clases en guaraní paraguay a cargo de un docente de origen guaraní occidental. Una parte de la población acude y otra se desplaza hasta la escuela de la Comunidad Santa Teresita que es origen de muchas familias que se asentaron en Abizai, comunidad que carga una situación irregular en cuanto a la seguridad de ocupación de los predios, que va desde la prestación hasta el alquiler. Por último, los núcleos de población manjui en las comunidades de Colonia 22, Yacacvash, San Miguel (Campo Loa) y Sandhorst que optan una asistencia escolar lo hacen en las escuelas comunitarias de identidad nivaclé.



SONDEO SOCIOLINGÜÍSTICO

Metodología

La metodología aplicada en el sondeo sociolingüístico responde al enfoque cuali-cuantitativo, descriptivo y exploratorio. La recolección de los datos se realizó mediante la aplicación de un cuestionario mixto (Arias, 2012). Se diseñó la encuesta con el asesoramiento del lingüista Shaw Nicholas Gynan, estableciendo las variables conforme a los ámbitos de uso de la lengua y se organizó de la siguiente manera: ámbito familiar, escolar, laboral, de integración comunitaria y valoración de la cultura propia. El instrumento cuenta con preguntas necesarias para dar cuenta de las variables que apuntan a la situación de la lengua manjui.

Las preguntas del instrumento, son cerradas y abiertas. Las preguntas cerradas presentan opciones conforme a la escala de Lickert⁴, con una sola opción de respuesta; las categorías de respuestas fueron definidas por los investigadores. Las preguntas cerradas, con las categorías o dimensiones de las variables fueron codificadas y responden al nivel de medición mayoritariamente nominal (Hernández Sampieri et al, 2006:303). Los datos relacionados con el ámbito de las actividades económicas y la valoración de la cultura propia fueron recogidos mediante preguntas abiertas, que permiten una mejor aproximación de la realidad

El cuestionario sociolingüístico es el instrumento utilizado para conocer los usos, actitudes y percepciones que tienen los hablantes sobre su lengua. El cuestionario fue validado a través de una prueba piloto aplicada a referentes y líderes manjui⁵. Estos han aportado información que fue incorporada al instrumento, con el fin de facilitar la comprensión de los ámbitos de uso de la lengua por los encuestados. Finalmente,

el instrumento fue aplicado a jefes de hogar, entendiendo como tal a quien se encontrara en el hogar en el momento de aplicación de la encuesta, fuera hombre o mujer.

El cuestionario consta de seis ámbitos. En la primera parte, se consignan datos informativos o demográficos sobre el/ la encuestado/a: edad, sexo, comunidad, función en la comunidad, filiación con demás miembros que viven en la casa y estado civil. La segunda parte se refiere al conocimiento sobre el uso de la lengua en la familia: con la madre, padre, hijos, hermanos, cónyuge y abuelos (siete preguntas). La tercera parte se refiere al ámbito de la educación formal (tres preguntas). La cuarta parte refiere a la lengua utilizada en el ámbito de integración comunitaria, como cancha, ronda de tereré y juegos (cinco preguntas). La quinta parte refiere al ámbito de actividades económicas, así como referentes a actividades tradicionales como la caza y recolección (tres preguntas). Por último, la sexta parte se refiere a la valoración de la cultura propia por los hablantes (seis preguntas).

La población estudiada abarca 121 hogares, lo que corresponde al total de las tres comunidades indígenas pertenecientes al pueblo manjui. La muestra la conforman 101 personas en un rango etario de entre 15 a 79 años respondiendo a una muestra dirigida o intencional, donde los investigadores toman como criterio encuestar a un/a jefe/a de hogar por vivienda, en las tres comunidades pertenecientes al pueblo manjui: Santa Rosa, Abizai y San Eugenio. El resultado de este estudio constituye un sondeo y pretende servir de base a futuros estudios que puedan ser más precisos, en orden a ampliar y profundizar la información obtenida.

En cuanto a la distribución por género de los jefes de hogar

encuestados, en las tres comunidades manjui-lumnanas, el 51% corresponde al género masculino y el 49% al femenino. Abordar a la totalidad de los hogares, como se expone en los resultados finales del III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2012⁶, no fue posible por varias razones, entre ellas el abandono de la vivienda

Tabla 4: Distribución por género de los jefes de hogar encuestados.

Abizai	Santa Rosa	San Eugenio, San Agustín
Población: 116	Población: 269	Población: 100
Viviendas: 25	Viviendas: 73	Viviendas: 23
Tipos: improvisadas (72%), casa (24%), rancho (4%)	Tipos: rancho (78,1%) improvisadas (19,2%), casa (2,7%)	Tipos: rancho (4,3%) improvisadas (95,7%),
14 viviendas / hogares	67 viviendas / hogares	20 viviendas / hogares

Fuente: Cuadro elaboración propia, DGEEC, 2012

por fallecimiento de algún integrante de la familia, lo que constituye una práctica propia de los manjui. No sólo se abandona la casa, en ocasiones muchas familias salen de la comunidad mudándose a otros lugares vecinos o dónde viven parientes. Se suma a esto también el traslado de familias enteras acompañando a los hombres (maridos) a las estancias o a los puestos de trabajo temporales.

En base a los criterios de muestreo, se considera suficiente y representativa los datos recogido para la finalidad del informe del sondeo sociolingüístico que dé cuenta de la situación de la lengua manjui.

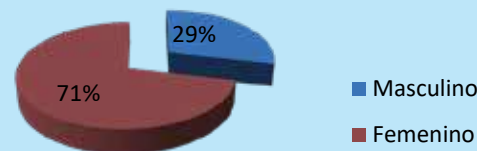
⁴La Escala Likert se refiere a una serie de enunciados que permite evaluar en qué grado una persona está de acuerdo o en desacuerdo con lo expresado en los enunciados. Esta escala se aplicó en el apartado referente a la valoración de la cultura.
⁵Belisario González, Presidente de la Organización del Pueblo Lumnanas (OPL); Líderes de las comunidades de Santa Rosa, Maycol Saldívar; de Abizai, Isabel Dávalos y de San Eugenio, la profesora Aurelia Dionisio Leguizamón y Silverio García.

⁶144 viviendas y 143 hogares



Distribución de género

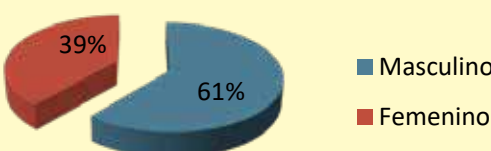
Gráfico N° 1: Abizai - Distribución de género



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai - Pueblo Manjui.

En la comunidad Abizai se aplicó la encuesta a 14 jefes de hogar, de los cuales el 29 % corresponde al género masculino y el 71% al femenino.

Gráfico N° 2: Santa Rosa - Distribución de género

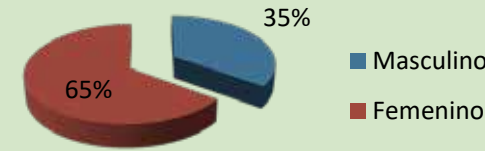


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En la comunidad de Santa Rosa - Wonta fueron encuestados un total de 67 hogares.

Del total de los jefes de hogar encuestados, el 61% pertenecen al género masculino y el 39% al género femenino. En este caso predominaron la participación los hombres.

Gráfico N° 3: San Eugenio - Distribución de género



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

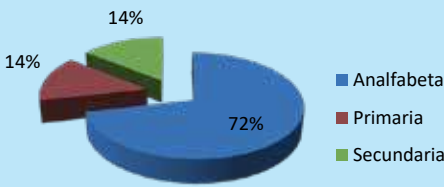
La Comunidad de San Agustín, que aloja a la comunidad indígena manjui de San Eugenio, constituye una gran comunidad con una composición interétnica que en su interior alberga tres pueblos.

En la comunidad de San Eugenio, San Agustín fueron encuestados un total de 20 hogares.

Del total de jefes de hogar encuestados, el 35 % pertenece al género masculino y el 65% al género femenino.

Nivel Educativo

Gráfico N° 4: Abizai - Nivel Académico

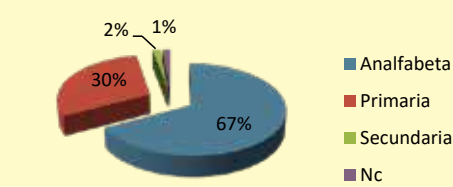


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai - Pueblo Manjui.

Los datos obtenidos en Abizai evidencian un alto índice de analfabetismo en la población estudiada. El resultado da cuenta de un 72% no ha asistido a la educación formal en ningún momento.

Para el análisis referente al nivel académico de los encuestados se toma el parámetro clasificatorio establecido por la UNESCO, Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE)⁷. Considerando esta clasificación, se han obtenido datos que demuestran un 14% de acceso a la educación primaria

Gráfico N° 5: Santa Rosa - Nivel Académico

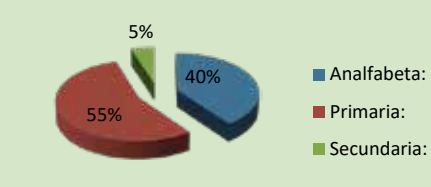


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

Los resultados muestran un alto índice de analfabetismo en la población. Un total de 67% de la población no ha tenido la posibilidad de asistir a una institución de educación formal.

Un 30% de los encuestados accedieron a la educación primaria 1º, 2º Ciclo de la Educación Escolar Básica. En este grupo se encuentran personas que asistieron a la escuela, pero que no recuerdan hasta qué grado. Un 2% de los encuestados manifestó que llegó al 3º ciclo, lo que corresponde a la secundaria, según la

Gráfico N° 6: San Eugenio - Nivel Académico



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

Los datos recabados muestran un alto índice de analfabetismo, alcanzando el 40%. Este porcentaje abarca a todos los encuestados, desde los más jóvenes hasta los mayores.

Un 55% manifiesta haber asistido a la escuela. En este grupo están quienes han pasado por el primer y segundo ciclo de la educación escolar básica (CINE 1) y un 5% el tercer ciclo de la educación escolar básica (secundaria baja CINE 2).

No se ha encontrado ninguna persona

⁷La Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) consiste en una clasificación de referencia que permite ordenar los programas educativos y sus respectivas certificaciones por niveles de educación y campos de estudio, y se ordena de la siguiente manera CINE 0 abarca en nuestro sistema educativo el Nivel Inicial, CINE 1 equivale a 1º y 2º ciclo Escolar Básica y el CINE 2 al 3º ciclo de Escolar Básica y CINE 3 que equivale al Nivel Secundario o el Nivel Medio. La Educación Secundaria corresponde al CINE 2 Primer Ciclo de la Educación Secundaria (Secundaria Baja) corresponde al 3º ciclo de Educación y CINE 3 Segundo Ciclo Educación Secundaria (Secundaria Alta) que en nuestro sistema educativo corresponde al Nivel Medio. Los datos recogidos no dan cuenta del nivel de logro alcanzado en la educación primaria; la investigación se limita a recoger datos de acceso a la educación primaria y secundaria, sin profundizar en el grado o curso alcanzado. Es decir, pueden pertenecer a cualquier grado de la educación del 1º y 2º ciclo. Se entiende por educación primaria los 6 primeros años de escolarización equivalente al 1º y 2º ciclo de Educación Primaria, ubicada según en el CINE 1 (UNESCO, 2013)

y un 14% de acceso a la educación secundaria. Además, se cuenta con un alto porcentaje de población analfabeta entre los/las jefes de hogar encuestados, que corresponde a un 72%. Cabe señalar que no se ha identificado a ningún encuestado que haya cursado la secundaria alta (Educación Media) correspondiente al CINE 3.

En el caso de la Comunidad Indígena Abizai, es importante señalar que no cuentan con una infraestructura escolar en la Comunidad. Esto se debe a que la población manjui está asentada en una tierra concedida, sin el título de propiedad a favor de la comunidad. La falta de un territorio asegurado imposibilita la construcción de un centro escolar; raíz de esta situación, los niños y jóvenes asisten a instituciones educativas cercanas a la comunidad indígena.

clasificación del CINE, en este caso la secundaria baja. No se ha encontrado ninguna persona con bachillerato concluido entre los jefes de hogar encuestados.

con bachillerato cursado o concluido, es decir que corresponda a la secundaria alta. Cabe mencionar, en ese sentido, que la comunidad no cuenta con un colegio o institución que ofrezca el nivel de tercer ciclo o educación media.

Ámbitos de uso de la lengua abordados en este estudio

Familiar

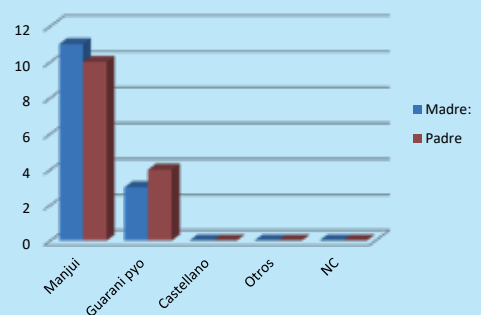
46

En el ámbito familiar se busca conocer el uso de la lengua por los actores familiares: abuelos, padres, hijos, hermanos y cónyuges. El resultado de esta indagación brinda un acercamiento al uso de la lengua manjui en el hogar y permite conocer el porcentaje de uso y la función de la misma. Esta información, a su vez, permite conocer el grado de vitalidad de la lengua y la presencia de otras lenguas que se encuentran en contacto en la comunidad.



Lengua utilizada con la madre y el padre

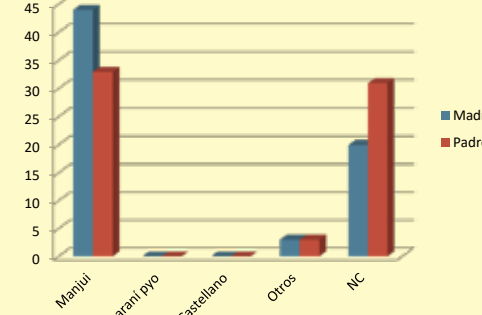
Gráfico N° 7: Abizai - Lengua utilizada con la madre y el padre



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

El 79% de los encuestados, jefes de hogar, habla manjui con la madre y el 2% habla guaraní paraguayo con la madre. En el caso del uso de la lengua manjui con el padre, un 71% señala que habla manjui y el 29% habla guaraní.

Gráfico N° 8: Santa Rosa - Lengua utilizada con la madre y el padre

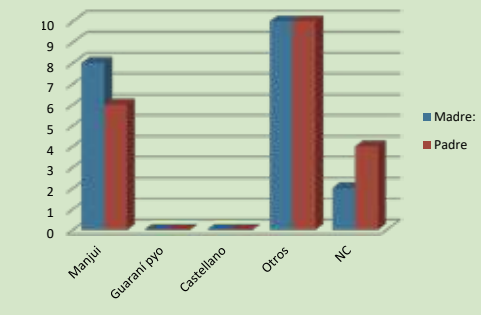


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

El 66% de la muestra habla manjui con la madre y el 4% habla otros; que al especificar corresponde a la lengua nivaclé. Se observa también un 30% que no contesta. En cuanto a la lengua hablada con el padre, un 49% de la muestra dice hablar manjui y el 5% dice hablar otras lenguas (nivaclé) y un 46% no contesta.

Aquí, para ambos casos padre y madre, el porcentaje de no contesta corresponde al grupo de quienes no llegaron a conocer a sus padres o los perdieron muy jóvenes hace mucho tiempo.

Gráfico N° 9: San Eugenio - Lengua utilizada con la madre y el padre



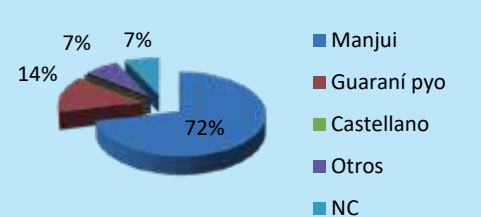
Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

El 40% habla manjui con la madre y el 50% habla otros, opción que corresponde a la lengua nivaclé, y un 10% no contesta; esta última población pertenece a aquellos encuestados que ya perdieron a la madre. En cuanto a la lengua de comunicación con el padre, el 30% de los encuestados dice hablar manjui con el padre y el 50% habla otros (nivaclé) con el padre, y un 20% no contesta. El porcentaje de no contesta pertenece al grupo de quienes no llegaron a conocer a su padre o ya han fallecido.

Se observa una alta presencia del nivaclé en la comunicación con la madre y el padre.

Lengua utilizada con el/la cónyuge

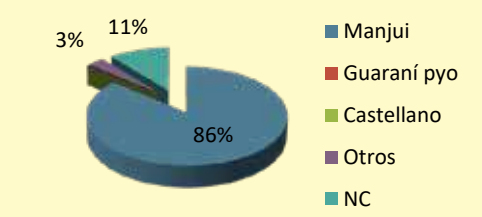
Gráfico N° 10: Abizai - Lengua utilizada con el/la cónyuge



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

Entre los jefes de hogar encuestados sobre la lengua utilizada en la comunicación con el cónyuge manifestaron en un 72% que usan el manjui para la comunicación con el cónyuge; un 14% de la población encuestada manifiesta usar el guaraní paraguayo, un 7% utiliza otros -que en este caso corresponde a la lengua nivaclé-; un 7% no contesta, esta última población la conforman madres solteras y personas con cónyuges fallecidos. Se destaca el alto porcentaje de uso de la lengua manjui entre los cónyuges.

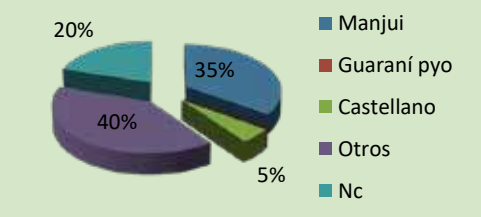
Gráfico N° 11: Santa Rosa - Lengua utilizada con el/la cónyuge



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

Entre los jefes de hogar encuestados acerca de la lengua utilizada en la comunicación con el cónyuge, el 86% afirma que usan el manjui para la comunicación, el 3% otros, que corresponde a la lengua nivaclé, un 11% no contesta que corresponden a madres solteras o con cónyuge fallecido.

Gráfico N°12: San Eugenio - Lengua utilizada con el/la cónyuge

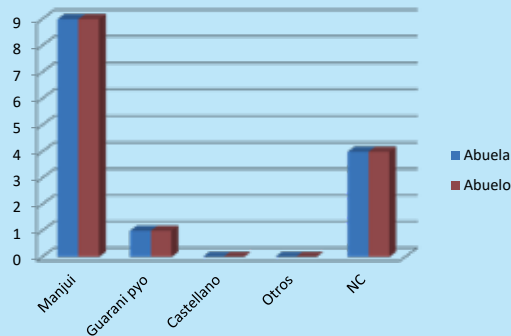


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

De los jefes de hogar encuestados sobre la lengua utilizada en la comunicación con el cónyuge, el 35% afirma que usan el manjui; el 40% otros, que corresponde a lengua nivaclé, un 20% no contesta, lo que corresponde a madres solteras o a personas con cónyuge fallecido, y un 5% habla castellano; este es el caso de un matrimonio entre una indígena y un hombre no indígena, es decir, latino-argentino criollo, que reside en la comunidad.

Lengua utilizada con el abuelo y la abuela

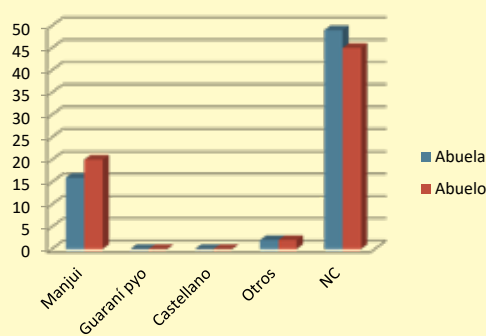
Gráfico N° 13: Abizai - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada en la comunicación con el abuelo y abuela, el 64% de los jefes de hogar encuestados señala que utiliza el idioma manjui; el 7% utiliza el guaraní paraguayo; el 29% no contesta, que corresponde a quienes no tienen comunicación con sus abuelos porque no los conocen o porque ya fallecieron.

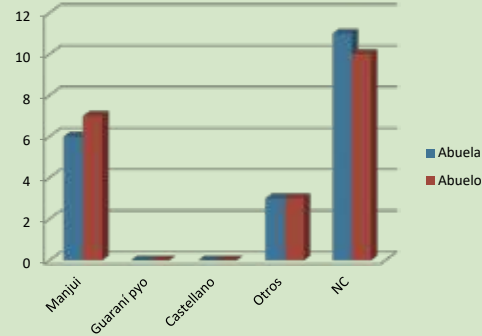
Gráfico N° 14: Santa Rosa - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada en la comunicación con el abuelo 30% de los jefes de hogares manifiesta que utiliza el idioma manjui, 3 % utiliza otros, que corresponde generalmente al nivaclé, un 67% no contesta. Este porcentaje corresponde a quienes no conocieron a sus abuelos o ya fallecieron. La lengua utilizada en la comunicación con la abuela, el 24 % utiliza el idioma manjui, el 3% otros, que corresponde a la lengua nivaclé, y un 73% no contesta, que corresponde a quienes no conocen a sus abuelas o ya fallecieron.

Gráfico N° 15: San Eugenio - Lengua utilizada con el abuelo y la abuela

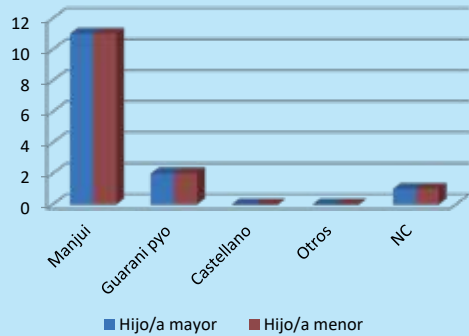


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada en la comunicación con el abuelo, el 35% señala que utiliza el idioma manjui; el 15% utiliza otros que corresponde a la lengua nivaclé; un 50% no contesta. En el caso de la lengua utilizada en la comunicación con la abuela, el 30% utiliza el idioma manjui; el 15% utiliza otros que corresponde a la lengua nivaclé, un 55% no contesta. Los porcentajes no contesta corresponde a quienes no tienen comunicación con sus abuelos porque no los conocen o porque ya fallecieron.

Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor

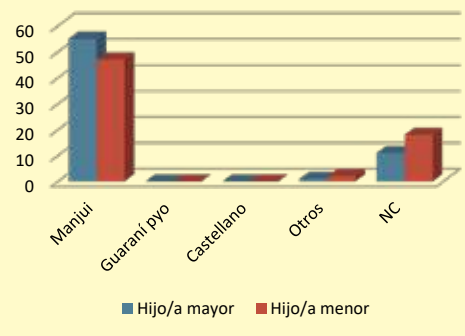
Gráfico N° 16: Abizai - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

El 79% de los jefes de hogar afirma usar el manjui como lengua de comunicación con sus hijos mayores y menores, el 14% usa el guaraní y el 7% no contesta. Los jefes de hogar entrevistados han mencionado que usan la lengua materna con sus hijos. Esto coincide con el porcentaje de uso de la lengua para la comunicación con los padres, presentado en el gráfico N° 3. El 7% que responde no contesta corresponde a la población de parejas jóvenes sin familia.

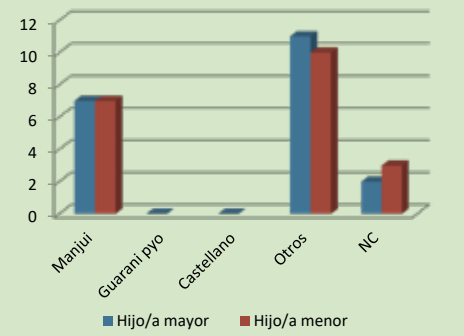
Gráfico N° 17: Santa Rosa - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada para la comunicación con los hijos mayores o menores, el 82% de los jefes de hogar afirman usar el manjui como lengua de comunicación con sus hijos mayores, y solo un 2% utiliza otra lengua (nivaclé) y; un 16% que o contesta. El 70% utiliza el manjui en la comunicación con sus hijos menores, 3% utiliza otra lengua que corresponde al nivaclé. Se puede observar un 27 % de no contesta. En ambos casos en la comunicación con los hijos mayores y menores predomina el uso de la lengua manjui.

Gráfico N° 18: San Eugenio - Lengua utilizada con el/la hijo/a mayor y menor



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua hablada con los hijos mayores el 35% de los jefes de hogar afirma usar el manjui como lengua en comunicación con sus hijos mayores y un 55% respondió otros, lengua que corresponde al nivaclé. El 10% de no contesta pertenece a parejas jóvenes sin hijos. El 35% de los encuestados utilizan el manjui en la comunicación con sus hijos menores, 50% utiliza “otros” que refiere al uso de la lengua nivaclé. El 15% no contesta, esta población corresponde a parejas jóvenes sin hijos o que ya no tienen hijos menores.

Análisis del uso de la Lengua en el Ámbito Familiar

52

Según los datos recogidos, el manjui es la lengua de comunicación de preferencia dentro del hogar de las familias en la comunidad Indígena Abizai.

Si sumamos a esto el resultado del uso de la lengua con la madre, se puede afirmar que existe aún un alto interés de las familias por seguir usándola y mantener la comunicación en dicha lengua, el uso de la lengua tanto con los padres y abuelos es muy alto, al igual que con el cónyuge.

A pesar del contacto con otras comunidades cercanas de otros pueblos indígenas y de la población no indígena, se mantiene un alto porcentaje de uso de la lengua en el interior de los hogares para la comunicación familiar.

En el ámbito familiar se destaca nuevamente que se utiliza el manjui, en la comunicación con el padre, la madre y el cónyuge. Se evidencia con estos resultados el alto porcentaje del uso de la lengua propia al interior de las familias conformadas por parejas manjui. El porcentaje que habla nivaclé corresponde a parejas conformadas por la unión interétnica manjui-nivaclé.

Indagados acerca del uso de la lengua manjui con los abuelos (abuelo y abuela) se ha encontrado un porcentaje minoritario entre 24 y 30 %, un alto porcentaje que no contesta debido a que ya no tiene a sus abuelos.

En cuanto a la lengua utilizada en la comunicación con hijos mayores y menores, se establece esta diferenciación debido a que existen dentro de las familias mucha diferencia de edades entre los hijos, por lo que es importante conocer la lengua que usan con los hijos mayores y menores. Con los hijos mayores (jóvenes y adultos) se utiliza el manjui con mayor frecuencia en comparación a la lengua usada con los hijos menores, que ya se encuentran expuestos a la lengua de contacto o en contacto con otros pueblos. Si bien los resultados en

En el caso de la comunidad manjui San Eugenio, se pudo observar que la lengua de mayor uso para la comunicación con los padres es el nivaclé, seguido por el manjui. Esto probablemente esté vinculado a que los manjui se encuentran ubicados geográficamente muy cerca de los nivaclé e inclusive los niños asisten a la institución educativa en la comunidad de los Nivaclé. Esta cercanía que facilita el contacto entre pueblos, la relación interétnica, llegando hasta uniones, es el motivo por el que se debilita el uso de la lengua manjui y se facilita el desplazamiento hacia la lengua nivaclé. En lo relacionado a la lengua de comunicación con el cónyuge nuevamente se observa una importante presencia de la respuesta “otros”, es decir, de la lengua nivaclé; por los motivos ya expuestos. La lengua manjui se encuentra en contacto y con menos posibilidades de uso frente al nivaclé.

Cuando se indaga acerca de la lengua utilizada para la comunicación con los abuelos, existe un mayor porcentaje de uso de la lengua manjui seguida por el nivaclé. Contrastando la información de uso de la lengua con los padres y abuelos vemos un alto porcentaje de uso de la lengua nivaclé con los

53

los gráficos muestra que en la comunidad se utiliza aún la lengua manjui como lengua materna en un alto porcentaje. Es importante señalar un porcentaje que oscila entre 16 al 27 % que no contesta, refiere a parejas jóvenes que aún no tienen hijos o a ancianos que no tienen a sus hijos cerca en la comunidad.

padres, sin embargo con los abuelos es utilizado el manjui. El desplazamiento hacia el nivaclé es reciente y existe preocupación ante dicha situación por parte de los mayores. Eso se puede señalar considerando los datos del último gráfico donde se puede observar que la lengua de comunicación con los hijos es mayoritariamente nivaclé, seguido por el manjui. El porcentaje de uso de la lengua con el cónyuge, con los padres y con el abuelo coincide en un 35 % en el uso del manjui, por debajo de la lengua nivaclé.

Atendiendo estos datos, que los abuelos usan mayoritariamente el manjui, se puede observar claramente que, en la generación más joven de padres, comienza el desplazamiento hacia el nivaclé, en la comunicación con los hijos se observa un mayor uso de dicho idioma, lo que evidencia un claro desplazamiento lingüístico.

Es importante subrayar que los datos recabados en este apartado permiten conocer el uso de la lengua para la comunicación entre la población de adultos mayores, pues son ellos los depositarios de la sabiduría propia del pueblo, y en la medida que la lengua es utilizada para la comunicación se favorece también la transmisión de los saberes culturales ancestrales del pueblo.

Escolar

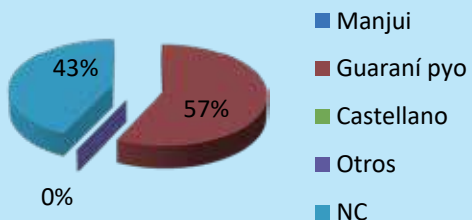
Este ámbito hace referencia a la lengua utilizada predominante en la escuela. La escuela o la institución que responde a la educación formal es un ámbito de revitalización y fortalecimiento lingüístico importante, conjuntamente con la familia. Cumple un papel muy importante en la transmisión y enseñanza de la lengua, especialmente en el caso de que cuente con los requisitos mínimos como un profesor hablante de la lengua indígena y materiales didácticos en la lengua de alfabetización. Cuando las condiciones están dadas, el espacio escolar cumple un papel muy importante para el desarrollo de la lengua.

Por esta razón se incorpora el ámbito escolar como un ámbito que permite relevar información acerca de la lengua de enseñanza, además obtener información acerca de la lengua de preferencia de los padres para el aprendizaje de lectoescritura por sus hijos. También se indagó acerca de que lengua quieren que aprenda los hijos para la comunicación.



Lengua que usa el/la docente para enseñar

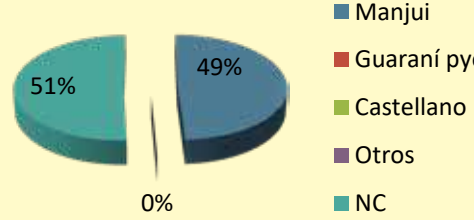
Gráfico N° 19: Abizai - Lengua que usa el/la docente para enseñar



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

El 57% de los encuestados afirma que el docente utiliza el guaraní paraguayo para enseñar. El 43% no contesta porque no tienen hijos que acudan a la escuela.

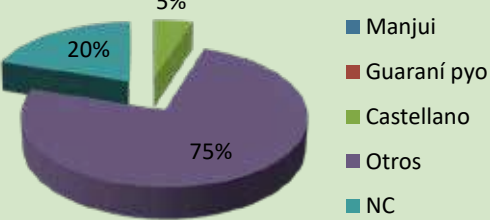
Gráfico N° 20: Santa Rosa - Lengua que usa el/la docente para enseñar



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada por el docente para el desarrollo de la enseñanza en la escuela, el 49% de los encuestados afirma que se utiliza el manjui y el 51% no contesta porque no tiene hijos en la escuela, sea porque no asisten o porque han desertado.

Gráfico N° 21: San Eugenio - Lengua que usa el/la docente para enseñar

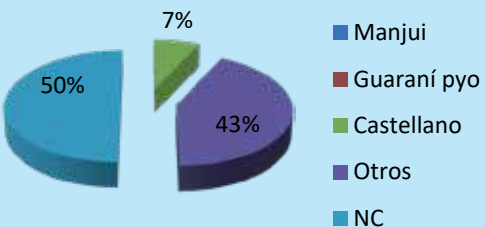


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

La respuesta de los jefes de hogar encuestados acerca de la lengua utilizada por los docentes para enseñar a los niños en las escuelas, demuestra lo siguiente: el 75% afirma que la lengua utilizada corresponde a otros, lo que equivale a la lengua nivaclé. El 20 % que no contesta se debe a que no tiene hijos en la escuela o no asisten o han desertado. Por otro lado, se encontró un 5% que señala como lengua utilizada para enseñar el castellano.

Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar

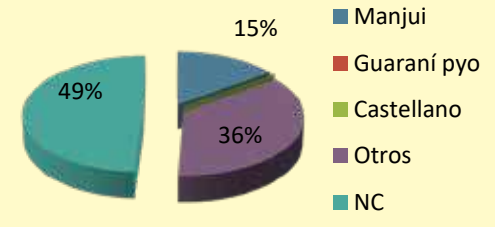
Gráfico N° 22: Abizai - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

Por un lado, el 50% de los encuestados desean que sus hijos aprendan el idioma manjui. Por el otro, el 43% otros. Este último porcentaje corresponde a padres que desean que sus hijos aprendan el manjui, castellano y el guaraní a la vez. Por último, un porcentaje de 7% manifiestan que desean que sus hijos aprendan el castellano.

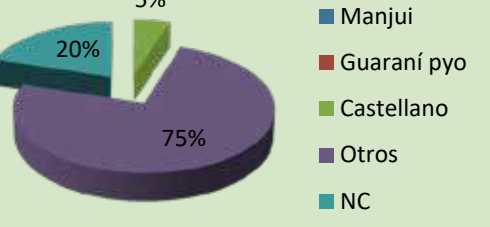
Gráfico N° 23: Santa Rosa - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto al idioma que los jefes de hogar quieren que sus hijos hablen, el 15% desean que aprendan el manjui. El 36% de “otros” corresponde a aquellos padres que desean que sus hijos aprendan el manjui y el castellano. El 49% que se observa en el gráfico correspondiente no contesta, corresponde que no tienen hijos en edad escolar o que no asisten a la escuela.

Gráfico N° 24: San Eugenio - Lengua de preferencia de los padres que desean que sus hijos aprendan a hablar



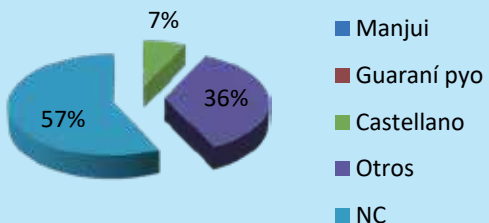
Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

El 75% de los encuestados ha manifestado otros. En este caso la respuesta corresponde a aquellos que desean que sus hijos aprendan dos idiomas, el manjui y el castellano o el nivaclé y el castellano. El 5% de los padres desean que sus hijos aprendan solo el castellano. El castellano es la lengua de comunicación que facilita el contacto con la sociedad no indígena, por tanto, es una cuestión de practicidad a la hora encontrar trabajo. El 20% de los encuestados no contesta; esa respuesta corresponde a padres sin hijos en edad escolar o padres cuyos hijos no asisten a la escuela.

Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir

58

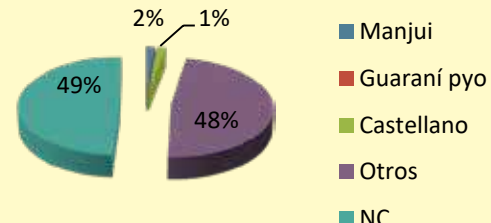
Gráfico N° 25: Abizai - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

El 57% de las respuestas de los encuestados corresponden a la opción “No contesta”, señalada por los padres cuyos hijos en edad escolar no asisten a la escuela. El 30% responde con la opción “otros” y corresponde a los que desean que sus hijos aprendan las dos lenguas: manjui y guaraní paraguayo. El 7% prefiere que aprendan a leer y escribir en castellano.

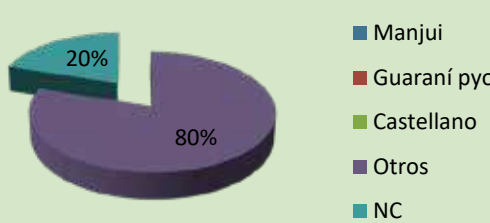
Gráfico N° 26: Santa Rosa - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En este caso, al igual que en el anterior, el 49% no contesta; esta población corresponde a los padres cuyos hijos no van a la escuela o a parejas que no tienen hijos. El 48% de los encuestados responde “otros”, porcentaje que corresponde a los padres que desean que sus hijos aprendan el idioma manjui y el castellano. El 1% desea que sus hijos aprendan a leer y escribir solo en castellano y un 2 % desea que lo hagan solo en manjui.

Gráfico N° 27: San Eugenio - Lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a leer y escribir



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua para el aprendizaje de la lectura y escritura, los jefes de hogar encuestados han manifestado en un 80% otros. Esta respuesta corresponde al deseo de los padres de que sus hijos que asisten a la institución escolar aprendan dos lenguas: el manjui y el castellano. El 20% que no contesta corresponde a los padres cuyos hijos no van a la escuela.

Análisis del uso de la Lengua en el Ámbito Escolar

En la Comunidad Indígena Abizai, la mayor parte de la población encuestada señala que la lengua utilizada en la escuela es el guaraní. Es probable que esta población corresponda a padres de los niños que asisten a la escuela de los Guaraní Occidental en la comunidad de Santa Teresita o en la escuela que fue habilitada por la Supervisión y la Municipalidad del Distrito de Mariscal Estigarribia que funciona en el mismo local de la municipalidad. La escuela “provisoria” por llamarla así, surge a iniciativa de las autoridades locales, a manera de compensar la falta de una institución educativa en la comunidad que no es posible debido a que no cuentan con las tierras aseguradas a favor de la comunidad.

El alto porcentaje de analfabetismo que enfrenta el pueblo, la comunidad Abizai particularmente, obstaculiza contar con personas capacitadas para ejercer el rol de docente, razón por la cual están obligados a asistir a escuelas ajenas a su lengua y cultura. En este sentido, cabe señalar que la comunidad indígena Abizai no cuenta con local escolar propio,

Según los resultados presentados, los padres de los niños que asisten a la escuela señalan que la lengua utilizada para la enseñanza es el manjui. Cabe señalar que en la comunidad existen muchos niños que no asisten a la escuela o han desertado debido a que acompañan a sus padres a las changas en estancias o de visita a familiares principalmente a la Argentina, y cuando regresan ya no retoman a las clases.

En la comunidad de Santa Rosa el docente es manjui y habla la lengua, razón por la cual la enseñanza se realiza en la misma lengua. Además, cuentan con cartillas en manjui elaboradas por los misioneros de Las Nuevas Tribus. En cuanto a la percepción acerca de la lengua en la que esperan que sus hijos aprendan a leer y escribir, es decir se alfabeticen, la mayor parte de la población encuestada sostiene que es el manjui y en algunos casos esta combinado con el castellano. El porcentaje que no contesta se relaciona con los padres cuyos hijos no asisten a la escuela o a parejas jóvenes que no tienen hijos. Se destaca que el docente

En cuanto al ámbito escolar en la comunidad San Agustín, se ha observado que la lengua de alfabetización en la educación formal o escuela es el nivaclé. Esto se vincula con el hecho de que los niños de la comunidad de San Eugenio en su mayoría asisten a la escuela de los nivaclé; es necesario destacar que no se cuenta con local escolar en la comunidad. Indagados sobre la lengua que desean que sus hijos hablen, la mayoría de los padres desean que sus hijos mantengan la lengua propia y que además aprendan el castellano; consideran lengua propia, en este caso, al manjui o nivaclé. Lo mismo ocurre en el caso del aprendizaje de la lectura y la escritura. Con este resultado se evidencia que los jefes de hogar encuestados manifiestan una lealtad lingüística hacia la lengua propia y desean que sus hijos la sigan hablando; sin embargo, también manifiestan que necesitan el castellano pues lo consideran como una lengua necesaria para facilitar la comunicación con la población no indígena, principalmente para el acceso al ámbito laboral.

Sobre el desplazamiento lingüístico

59

⁸Se encuentra ubicada en el Departamento de Boquerón, distrito de Mariscal Estigarribia.

tampoco con docentes que conozcan la lengua manjui. En cuanto a la lengua que los padres quieren para sus hijos, existe un deseo mayoritario de los encuestados de que aprendan la lengua manjui. Si se suman los porcentajes de los jefes de hogar que quieren que sus hijos hablen manjui (50%) con el porcentaje (43%) que quieren que sus hijos hablen en otros idiomas, incluido el manjui, se evidencia un importante número de la población que mantiene una percepción positiva hacia la lengua como elemento identitario y quiere mantenerla, mostrándose a favor de la transmisión generacional.

El porcentaje que quiere hablar solamente castellano es muy bajo. En este contexto se debe señalar que Abizai se encuentra a escasos metros de la ciudad de Mariscal Estigarribia y el contacto con la población no indígena es constante; es probable que esa interacción influya en el deseo que tienen los jefes de hogar (7%) en que sus hijos aprendan solamente el castellano. Una situación que se observa en la comunidad es el alto porcentaje de niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Esto obedece a diversas razones que detallamos a continuación:

-La situación escolar es bastante incierta en la comunidad Abizai porque, como se

desarrolla su clase totalmente en manjui al igual que la impartida por los misioneros. Sin embargo, existen jefes de hogar que desean que sus hijos sean alfabetizados en castellano, a pesar de que son muy pocos los miembros de la comunidad que hablan el castellano. Un dato interesante es el hecho que ningún encuestado manifestó que la lengua de alfabetización sea el nivaclé, a pesar de que existen parejas integradas por miembros de ambos pueblos: manjui y nivaclé.

En cuanto a lo que refiere a la lengua de preferencia de los padres para que sus hijos aprendan a hablar, escribir y leer. Se tiene el 48% de los encuestados quieren que sus hijos sean bilingües, aprendan tanto el manjui como el castellano. Por otro lado, el porcentaje no contesta corresponde a las parejas que no tienen hijos en edad escolar o que no asisten a la escuela.

que se da del manjui hacia el nivaclé, se debe mencionar que la pertenencia a la misma familia lingüística facilita la opción por la lengua nivaclé, además por la historia común que los mantiene también cercanos. Inclusive en épocas anteriores los manjui se mimetizaban con nivaclé para mantener sus trabajos en los ingenios azucareros, ya que el trabajo de los nivaclé era mejor valorado.

ha señalado con anterioridad no cuentan con una institución educativa escolar en su propio espacio por la falta de tierra propia. Esta situación imposibilita la construcción de un centro escolar por parte de las instituciones encargadas de hacerlo. Por tanto, muchos de los niños en edad escolar no pueden acceder a dicho derecho.

-Asisten a una escuela distante de la comunidad cuyas lenguas de enseñanza son el guaraní o el castellano, lo cual es motivo de deserción escolar.

Recordemos que según el Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas, el pueblo manjui tiene un 79.2% de analfabetismo en su población (DGEEC, 2012), el más alto entre la población indígena en Paraguay, probablemente, a consecuencia de todo lo expuesto.



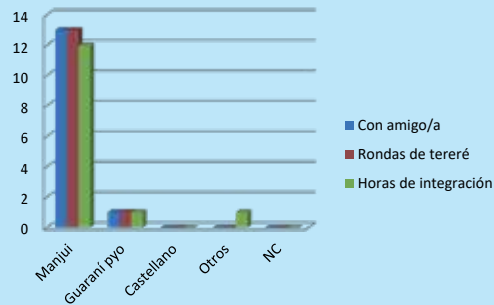
Integración Comunitaria

Las actividades de integración comunitaria como los juegos, las rondas de tereré u otras actividades son consideradas como espacios importantes de socialización donde los miembros de la comunidad interactúan. Estos momentos de socialización o integración permite el fortalecimiento de los lazos identitarios y anima el uso de la lengua. Los momentos de integración comunitaria, aparte de cumplir funciones recreativas, se constituyen en espacios de aprendizaje. Conocer el uso de la lengua en dichos espacios permite describir la intencionalidad o función de su uso y su grado de vitalidad en la transferencia de los saberes propios.



Lengua de uso en horas de integración / actividades

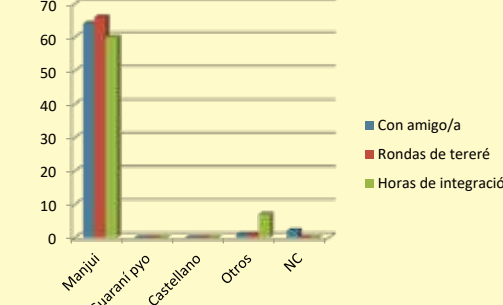
Gráfico N° 28: Abizai - Lengua de uso en horas de integración / actividades



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

Entre amigos y rondas de tereré, los resultados arrojan que el 93 % de los encuestados utiliza el manjui y un 7%, el guaraní paraguayo. Esto coincide con la lengua utilizada en el interior de las familias para la comunicación, donde también se mantiene el manjui, y en un porcentaje mucho más bajo el guaraní. En cuanto a las horas de integración y entretenimiento comunitario (p. ej. en juegos), el 86% de los encuestados manifiesta que utiliza el idioma manjui, un 7% utiliza el guaraní, y un 7% otros, donde se evidencia notablemente el nivaclé.

Gráfico N° 29: Santa Rosa - Lengua de uso en horas de integración / actividades

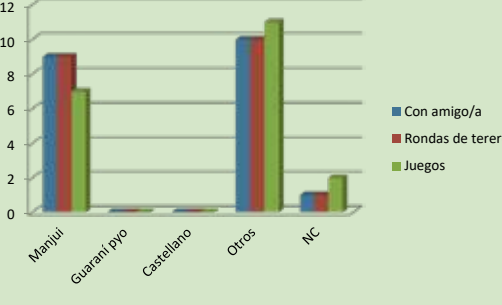


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada en las horas de socialización en diferentes ámbitos, el 90% de los encuestados menciona que utiliza el idioma manjui y un 10% no contesta debido a que no participa de las actividades de integración como los juegos. En cuanto a la lengua utilizada con los amigos, el 96 % de los encuestados utiliza el manjui, el 1% otros, que corresponde al nivaclé, y el 3% no contesta.

Por último, el 99 % de los encuestados utiliza el manjui en las rondas de tereré y un 1% otros que corresponde a la lengua nivaclé.

Gráfico N° 30: San Eugenio - Lengua de uso en horas de integración / actividades



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

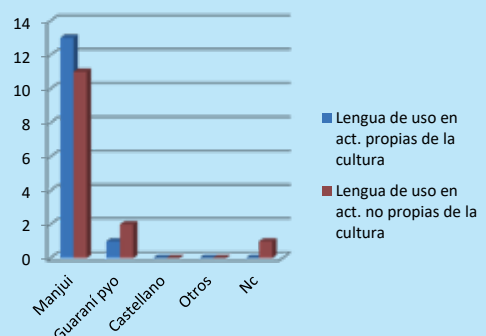
El 45% de los jefes de hogar encuestados manifiestan que utilizan el manjui al hablar con amigos en la comunidad, un 50% responde otros, que atañen a los jefes de hogar que dicen hablar en nivaclé, y un 5% no contesta, que corresponde a aquellas personas o familias que afirmaron que no salen de su casa. En cuanto a la pregunta acerca de la lengua utilizada en los juegos, momento de integración, juego, ocio, el 35% utiliza el idioma manjui y el 55 % responde otros, es decir, nivaclé. Un 10% no contesta, a este grupo pertenece aquellas personas que no participan de los juegos.

En cuanto a la participación en rondas de tereré, el 45 % de los encuestados utiliza el manjui y un 50% otros. La opción otros refieren a aquellos encuestados que utiliza la lengua nivaclé. El 5% de los que no contestan corresponde a hogares encuestados, cuyos miembros no participan de los juegos.



Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos)

Gráfico N° 31: Abizai - Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos)

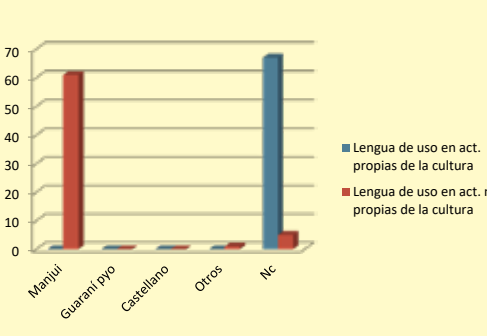


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua predominante en actividades propias como danzas, cantos, rituales y ceremonias , el 93% de los encuestados afirma que se usa el manjui en las actividades propias, como los cantos y otras prácticas que aún persisten y el 7%, afirma usar el guaraní paraguayo.

En relación a la lengua predominante en

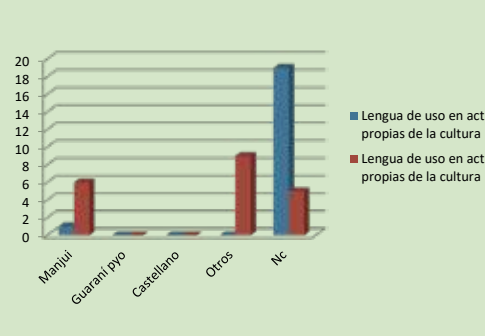
Gráfico N° 32: Santa Rosa - Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos)



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En este punto el 100 % no contesta. Las razones de esto pueden ser diversas. Por un lado, es posible que las actividades tradicionales de la cultura hayan sido abandonadas por gran parte de la comunidad, por razones religiosas (recuérdese que la comunidad surgió como misión fundada por la Misión Nuevas Tribus). Otra posibilidad es que incluso quienes las mantienen prefieran

Gráfico N° 33: San Eugenio - Lengua utilizada en actividades propias (danzas, cantos, ceremonias) y no propias (bailes no propios, bautismos, cumpleaños, cultos cristianos)



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua usada en las actividades propias y no propias, solo el 5% manifestó hablar manjui en las prácticas propias y 95 % no contesta.

El 30% utiliza el manjui en las diversas actividades no propias donde participa; el 45% manifiesta que utiliza otros, que en este caso, es el nivaclé y un 25% no contesta, lo que corresponde a los

actividades no propias, el 79% de los jefes de hogar encuestados utiliza el manjui en las diversas actividades no propias donde participa; el 14% utiliza el guaraní paraguayo y un 7% no contesta.

no hablar de ellas.
Sobre el uso de la lengua en las actividades no propias, el 91% de los jefes de hogar utiliza el manjui, el 2% señala que usa “otros” -nivaclé- y, el 7% restante que no contesta.

encuestados que no participan de ninguna actividad.

Análisis del uso de la Lengua en el Ámbito de Integración Comunitaria

El resultado del uso de la lengua en este espacio es importante, especialmente considerando que el pueblo manjui tiene poco difundida la práctica de las actividades propias o tradicionales, por diferentes motivos que se expone en el apartado del estudio antropológico. En el caso, de Abizai es una comunidad próxima al casco urbano de Mariscal Estigarribia, lo que alienta la adopción de prácticas “criollas” en desmedro de las tradicionales. Sin embargo, según los encuestados, tanto en los juegos como en las actividades propias del pueblo, así entre ellas sus cantos y prácticas tradicionales se utiliza la lengua manjui. Es decir, ésta sigue teniendo vigencia y vitalidad en la mayoría de los espacios comunitarios a pesar del contexto en el cual viven los hablantes. El juego o la actividad de distracción más importante en la comunidad Abizai es el vóley, en menor medida el fútbol, y en ambos momentos la lengua propia se encuentra presente.

Los resultados acerca de la lengua utilizada con los amigos, en horas de compartir tereré, demuestran que la lengua manjui tiene mucha funcionalidad en el ámbito comunitario, además del ámbito familiar en la comunidad Santa Rosa. La lengua manjui es utilizada para la comunicación en las actividades de integración comunitaria entre los miembros con un alto porcentaje, es decir cubre las funciones comunicativas básicas de los miembros.

Atendiendo a las prácticas culturales propias del pueblo, que en esta ocasión los encuestados prefieren no mencionar, al ser indagados sobre el uso de la lengua manjui en dichas actividades como las danzas tradicionales, los cantos y demás prácticas de carácter sagrado, no se ha podido obtener respuesta. Sin embargo, han destacado el alto uso de la lengua manjui en las actividades no propias que realizan en la comunidad.

En lo relacionado al ámbito de integración, los resultados demuestran que existe una leve predominancia hacia el uso de la lengua nivaclé, sobre el manjui.

En cuanto a las actividades propias como las danzas, cantos en la comunidad indígena de San Eugenio se observan muy pocas casi nula. Los motivos de abandono de las prácticas obedecen, según nos explicaron los encuestados, a las cuestiones religiosas que se instalaron en la comunidad de la mano de religiones cristianas como la Misión Oblatos de María y de la Iglesia de los Menonitas.

Las actividades de carácter foráneo a las comunidades tienen un nuevo contexto que se fue forjando en la medida que se fue dando el contacto con la sociedad no indígena: los menonitas y las comunidades de latinos: paraguayos, brasileños, argentinos y otros. Cabe señalar que se observa que un 75% de la población encuestada menciona realizar las actividades no propias y en ellas se utilizan las lenguas nativas, el manjui en menor porcentaje frente al nivaclé.

Actividades Económicas

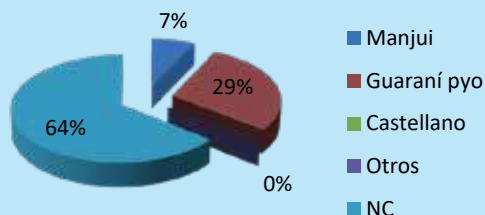
Los miembros de las comunidades realizan diferentes actividades para cubrir sus necesidades, entre ellas se pueden citar changas, carpidas, alambrados y labores como peón en general.

La sociedad indígena fue incorporando el concepto de trabajo desde una nueva perspectiva, el trabajo como condición necesaria para cubrir necesidades básicas de subsistencia. Así, el concepto trabajo, en dicho contexto, asume la idea de actividades realizadas fuera de la comunidad y que les genere ingresos en efectivo.



Lengua utilizada en el trabajo

Gráfico N° 34: Abizai - Lengua utilizada en el trabajo



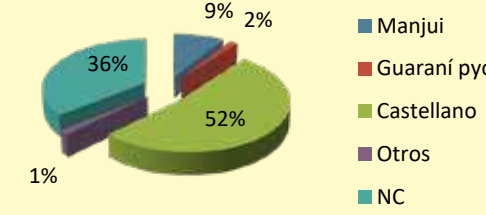
Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

Hablar de trabajo se refiere al trabajo asalariado, es decir toda actividad económica remunerada. A esta pregunta, el 64 % de la muestra no contesta. Este porcentaje corresponde a quienes realizan actividades de subsistencia, pero no perciben remuneraciones algunas, más bien se dedican a la caza y la recolección mayoritariamente.

Aquí es interesante cómo el término “trabajo” se configura en la realidad indígena. Ante la pregunta “¿en qué trabaja?” La respuesta está condicionada por el ingreso monetario.

Por otro lado, un menor porcentaje, que constituye el 29% utiliza el guaraní paraguayo en el trabajo y un 7% utiliza el manjui, este último agrupa a artesanos que con las ventas de sus trabajos obtienen pequeños ingresos.

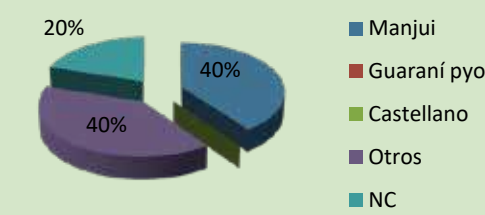
Gráfico N° 35: Santa Rosa - Lengua utilizada en el trabajo



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada en el ámbito laboral, existe un alto uso del castellano, seguido por el manjui. El 52% de la muestra afirma hablar el castellano; el 9 % utiliza el manjui en el trabajo, el 2% el guaraní paraguayo y 1% otros (nivaclé). El 36% que no contesta, no trabaja fuera de la comunidad y vive de la caza y la recolección.

Gráfico N° 36: San Eugenio - Lengua utilizada en el trabajo

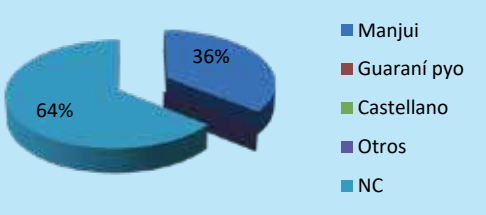


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En este contexto, el 40% afirma que utiliza el manjui en el ámbito laboral, otro 40% responde otros, que serían el nivaclé o castellano, y el 20% no contesta, lo que corresponde a la población que no trabaja fuera de la comunidad. Es decir, el 80 % de la población encuestada realiza actividades asalariadas o remuneradas.

Lengua utilizada en la caza y la pesca

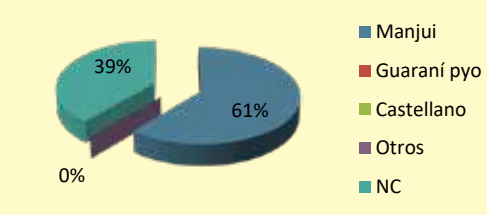
Gráfico N° 37: Abizai - Lengua utilizada en la caza y la pesca



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

El 64% de los encuestados no contesta porque ya no practica la caza. En menor medida, un 36% de los encuestados manifiesta que utiliza el manjui como lengua de comunicación en la cacería. Es importante mencionar que la caza es una actividad poco practicada por los miembros de la comunidad considerando que la misma se encuentra muy cerca al centro urbano de Mariscal Estigarribia y el acceso a los montes se ve limitado por la distancia que conlleva llegar hasta ellos, así como las prohibiciones de caza impuestas por los dueños de los predios.

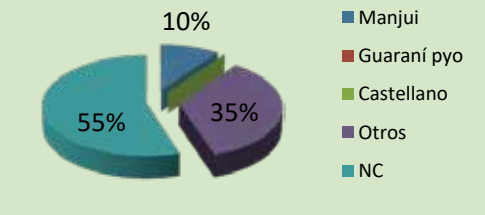
Gráfico N° 38: Santa Rosa - Lengua utilizada en la caza y la pesca



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

El 61% de los encuestados utiliza el manjui como lengua durante la caza. La pesca no constituye una fuente importante de alimentación a pesar de la proximidad de riachos. Es más, hay un alto porcentaje de la población, correspondiente al 39%, que no practica la caza ni la pesca, son los que no contestan. Este porcentaje de la población se dedica más bien a la recolección de frutos, hojas y raíces para la alimentación.

Gráfico N° 39: San Eugenio - Lengua utilizada en la caza y la pesca

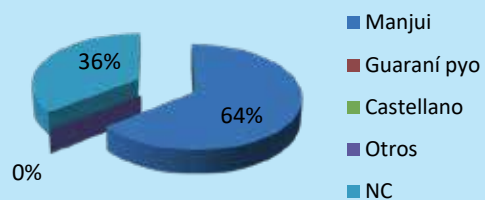


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

El 10% de los encuestados utiliza el manjui como lengua durante la pesca y caza, así como un 35% señala otros que correspondería al nivaclé. Un alto porcentaje de la población, correspondiente al 55%, no practica la caza, por lo que no contestan a esta pregunta.

Lengua utilizada en la recolección

Gráfico N° 40: Abizai - Lengua utilizada en la recolección

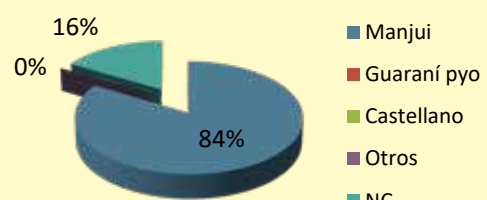


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

Según se observa en el gráfico, el 36% no contesta; sin embargo, el 64% afirma que en la recolección se utiliza el manjui.

El porcentaje de encuestados que realiza actividades de recolección (64%), coincide con el que, según se muestra en el gráfico anterior, declara que no realiza trabajos fuera de la comunidad.

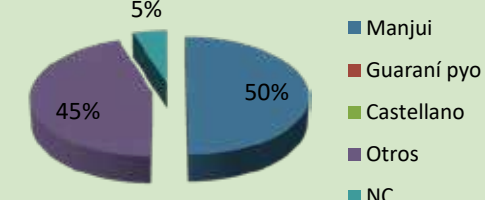
Gráfico N° 41: Santa Rosa - Lengua utilizada en la recolección



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

Los jefes de hogar encuestados acerca de la lengua utilizada en las actividades de recolección han respondido que predominantemente se utiliza el manjui: el 84 % responde que se comunica en manjui durante estas actividades. Según el gráfico, el 16% no contesta; esto corresponde a aquellas familias que no colectan y se dedican a otras actividades, como las de carácter asalariado.

Gráfico N° 42: San Eugenio - Lengua utilizada en la recolección



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la lengua utilizada para la recolección, los encuestados, en un 50 % manifiestan que en la recolección predominantemente se utiliza el manjui, y el 45%, otros que corresponde a la lengua nivaclé. Un porcentaje menor, que según el gráfico corresponde al 5%, no contesta, lo constituyen aquellas familias que no realizan recolección.

Análisis del uso de la Lengua en el Ámbito de las Actividades Económicas

Una práctica de subsistencia que aún se encuentra vigente en la comunidad Abizai es la recolección. Un alto porcentaje de los encuestados que no

En la comunidad indígena Santa Rosa, el castellano se ha convertido en la lengua de comunicación que posibilita a los manjui el contacto con los patrones,

La caza, recolección y pesca se constituyen prácticas de subsistencia de la mayoría de la población manjui en la comunidad de San Eugenio.

realizan trabajos asalariados, recolectan frutos de tunas, ajíes, hierbas comestibles, vainas de poroto de monte, cogollo de caraguata y plantas medicinales. Además la recolección de hojas de caraguata para la elaboración de artesanía. La recolección es una actividad preferentemente realizadas por las mujeres y niños.

En cuanto a la lengua utilizada en el ámbito económico o de subsistencia, la mayor parte de los encuestados no contestan, posiblemente a raíz de que las oportunidades laborales remuneradas son muy escasas. Por otro lado, se observa el uso del guaraní en el trabajo, esto se podría relacionar con las actividades remuneradas que se realizan fuera de la comunidad como las changas, alambrados, carpidas, etc. El uso del guaraní es más difundido en la comunidad Abizai en comparación con las demás. Dicha situación obedece a la proximidad de la comunidad a la zona urbana de Mariscal Estigarribia. El guaraní se constituye en lengua franca entre los “latinos paraguayos”⁹ y sus patrones¹⁰.

que en su mayoría son estancieros de origen extranjero. El trabajo en los establecimientos vecinos consiste en realizar alambrados, carpidas y changas de todo tipo. Según los resultados (52% castellano), se puede considerar que este porcentaje corresponde a la población que realiza actividades asalariadas, se observa un porcentaje minoritario de uso del manjui y en porcentaje mucho menor el guaraní. El porcentaje que no contesta corresponde a la población que no trabaja fuera de la comunidad, es decir no realiza actividades remuneradas.

Respecto al uso de la lengua durante las actividades de caza y pesca, se ha observado que la caza es una actividad realizada por la mayor parte de la población encuestada, sin embargo, un 39% no contesta. Por las observaciones realizadas in situ el porcentaje no contesta puede relacionarse con las familias que se abastecen de las despensas o almacenes, que pueden acceder a un dinero en efectivo por realizar algún trabajo asalariado o por acceder a los programas sociales. Inclusive en la comunidad existen actualmente algunas pequeñas despensas que proveen de los

Otra forma de ingreso, pero en menor escala, es la venta de artesanía. Vemos, por tanto, que la lengua utilizada mayoritariamente durante la realización de dichas actividades es el nivaclé y un uso limitado del manjui.

Se entiende que la práctica de la caza, en el pasado, constituyó una actividad muy importante en las comunidades manjui, fue disminuyendo a raíz de los cambios sufridos por los contextos geográficos y sociales en los que están insertos. Tanto la caza como pesca están afectadas por restricciones a causa de la apropiación de los cursos de agua o la desaparición de los mismos a raíz de la sobreexplotación de la tierra para dar lugar a la ganadería o a las catástrofes naturales surgidas. Entre los cambios se pueden citar las limitaciones al acceso a los montes, ya sea por la distancia que conlleva actualmente o por la prohibición de los actuales dueños de las tierras; en algunas colonias han declarado ilegal la caza. Otras razones tienen que ver con las consecuencias de la deforestación del territorio chaqueño, que ha contribuido a disminuir la disponibilidad de animales silvestres, como ya se ha adelantado en

⁹ Término usado por los indígenas aplicado a los no indígenas en el Chaco para diferenciarlos de los menonitas.
¹⁰ Los contratantes son menonitas, paraguayos y otros. El término que se utiliza en el Chaco generalmente para diferenciar entre el patrón de menonita y otros es el término “latino”.

alimentos básicos como harina, arroz, panificado, aceite, fideos, azúcar, entre otros. Le recolección es una actividad muy vigente en la Comunidad Santa Rosa, es realizada predominantemente por las mujeres, aunque en ocasiones también acompañan los hombres y los niños, se recolectan frutos de tuna, porotos del monte, hierbas comestibles, ajíes silvestres, leña, cogollo de caraguatá para consumo y otros; así como plantas de uso medicinal.

los antecedentes de la investigación, que se describe con anterioridad.

La lengua con mayor predominancia durante la recolección es el manjui, seguido por el nivaclé con una diferencia mínima. La colecta incluye la búsqueda de miel, que en muchos casos se complementa con las expediciones de caza por los varones; además, incluye la recolección de alimentos silvestres como algarrobo, tusca, frutos como el chañar y el mistol, frutos de tuna, ajís, porotos del monte y otros. Es importante mencionar que la recolección es una actividad realizada predominantemente por las mujeres.

El alto uso de la lengua nivaclé en esta actividad, probablemente se fundamente en que los pueblos manjui y nivaclé son vecinos y comparten los espacios de búsqueda de alimentos, así como también se da la unión interétnica en los matrimonios entre hombres y mujeres de ambos pueblos.

La comunidad en estudio tiene el espacio compartido y solo se delimitan las aldeas por pueblos; no obstante, los pobladores interactúan en el mismo espacio. Por ejemplo, en las zonas de humedales donde crecen las hierbas *iwázi'*, las mujeres colectan todas juntas. Por tanto, por afinidad la lengua franca o de contacto en estos espacios es la lengua nivaclé.



Valoración de la Cultura Propia

76

La lengua es el vehículo de la cultura, la lengua permite la creación y recreación del mundo indígena con sus propias maneras de comprender el mundo y la relación con la naturaleza.

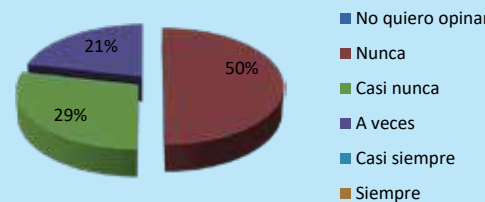
Por tanto, la cultura es la representación de esas creaciones y recreaciones del imaginario colectivo que a su vez da paso a la interacción social, la lengua vehiculiza esa interacción y los saberes propios de cada pueblo y de cada cultura. Por lo tanto, en la medida en que las prácticas culturales se debilitan también la lengua pierde espacio social. La cultura también se encuentra fuertemente vinculada al territorio, en la medida en que cambian los contextos, se van debilitando los procesos culturales y a consecuencia la lengua. De ahí la importancia de incorporar el ámbito de valoración cultural en el cuestionario.

Las actividades no propias, llamadas así para los fines de esta investigación, aluden a aquellas que las comunidades indígenas fueron asumiendo en el contacto con la sociedad no indígena, como bautismos y cultos religiosos, entre otras prácticas.



Prácticas culturales tradicionales del pueblo

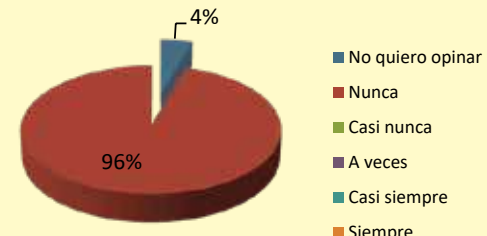
Gráfico N° 43: Abizai - Prácticas culturales tradicionales del pueblo



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En este gráfico se observa que el 50% de los encuestados menciona que “nunca” se realiza el 21% señala que lo hace a veces y 29% que casi nunca.

Gráfico N° 44: Santa Rosa - Prácticas culturales tradicionales del pueblo



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la práctica de las actividades tradicionales, el 96% de los encuestados afirma que “nunca” las realizan y un 4% no contesta porque no quiere opinar. Esto se relaciona con el gráfico donde se indaga acerca del uso de la lengua en las actividades tradicionales, donde un alto porcentaje no contesta.

Gráfico N° 45: San Eugenio - Prácticas culturales tradicionales del pueblo

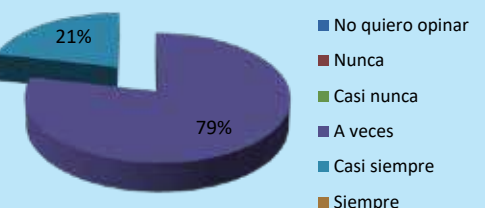


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

El 100% de los encuestados han respondido “nunca”, es decir, que ya no se realizan las prácticas culturales propias del pueblo entendido como los bailes tradicionales o los cantos. Es probable que aún existan, pero que los encuestados no quieran hablar de ello por el carácter íntimo de las danzas tradicionales que son realizadas con un profundo sentido que permite recrear su mundo, muchas veces vedado a las personas ajenas a la comunidad.

Elaboración de artesanía en la comunidad

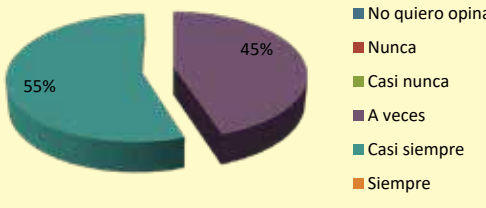
Gráfico N° 46: Abizai - Elaboración de artesanía en la comunidad



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En cuanto a la elaboración de la artesanía, el 79% de los encuestados responde que las realiza a veces, mientras que el 21% dice que lo hace casi siempre. A pesar de la escasez de materia prima por falta de monte, las artesanías se siguen elaborando.

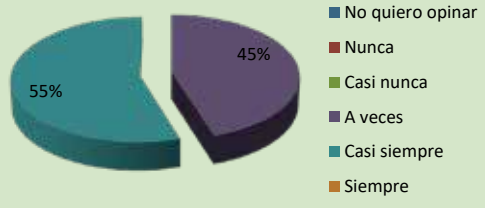
Gráfico N° 47: Santa Rosa - Elaboración de artesanía en la comunidad



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En lo relacionado a la elaboración de artesanía, los jefes de hogar responden en un 55% que casi siempre y en un 45% que a veces. Sumados estos porcentajes muestra que la práctica relacionada con la elaboración de artesanías sigue vigente.

Gráfico N° 48: San Eugenio - Elaboración de artesanía en la comunidad

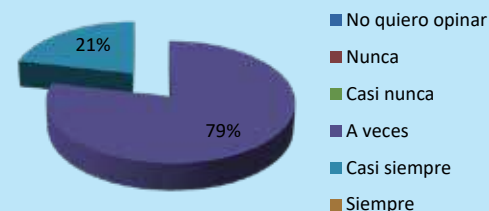


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la elaboración de la artesanía, el 55% de los encuestados, jefes de hogar, han respondido que casi siempre se realizan artesanías y el 45% respondió a veces. En este aspecto, se debe señalar que hay un gran número de artesanos en la comunidad San Eugenio y son mayoritariamente mujeres; no obstante, se ha encontrado un hombre artesano, que trabaja en madera de palo santo. Talla figurillas zoomorfas, pesebres, santos, utensilios de cocina y otros.

Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra

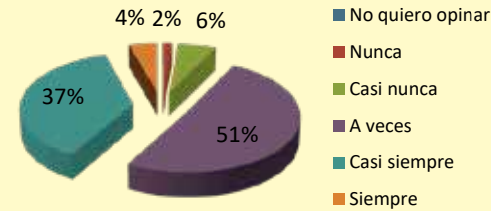
Gráfico N° 49: Abizai - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En cuanto a la elaboración de la artesanía, el 79% de los encuestados responde que las realiza a veces, mientras que el 21% dice que lo hace casi siempre. A pesar de la escasez de materia prima por falta de monte, las artesanías se siguen elaborando.

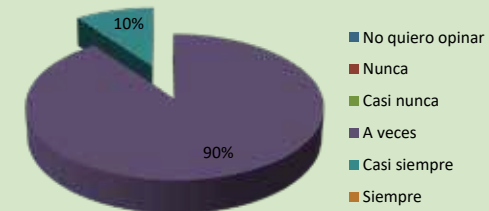
Gráfico N° 50: Santa Rosa - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la elaboración artesanías, los jefes de hogar responden en un 55% que casi siempre y en un 45% que a veces. Sumados estos porcentajes muestra que la práctica relacionada con la elaboración de artesanías sigue vigente.

Gráfico N° 51: San Eugenio - Uso de técnicas tradicionales de caza y siembra

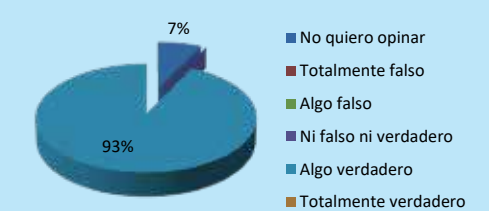


Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto a la elaboración de la artesanía, el 55% de los encuestados, jefes de hogares, han respondido que casi siempre se realizan artesanías y el 45% respondió a veces. En este aspecto, se debe señalar que hay un gran número de artesanos en la comunidad San Eugenio y son mayoritariamente mujeres; no obstante, se ha encontrado un hombre artesano, que trabaja en madera de palo santo. Talla figurillas zoomorfas, pesebres, santos, utensilios de cocina y otros.

Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela

Gráfico N° 52: Abizai - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Abizai – Pueblo Manjui

En cuanto a la enseñanza de los conocimientos de la cultura propia, el 93% considera algo verdadero, mientras que el 7% no quiere opinar. Estos datos muestran que hay interés de los jefes de hogar por seguir transmitiendo las prácticas y conocimientos de la cultura propia a las nuevas generaciones. Con estos resultados se evidencia una voluntad del pueblo hacia las prácticas propias, especialmente hacía la lengua manjui.

Gráfico N° 53: Santa Rosa - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena Santa Rosa - Pueblo Manjui

En cuanto a la enseñanza del conocimiento de la cultura propia en la escuela, el 91% responde “totalmente verdadero” y el 9% restante no quiere opinar. Estos resultados muestran que la población encuestada tiene interés por que las pautas culturales propias o tradicionales se transmitan a las generaciones jóvenes manjui.

Gráfico N° 54: San Eugenio - Enseñanza de los conocimientos propios del pueblo en la escuela



Fuente: Encuesta aplicada a jefes de hogar de la Comunidad Indígena San Eugenio - Pueblo Manjui

En cuanto al interés de los encuestados por transmitir los conocimientos propios de su cultura a las nuevas generaciones mediante su enseñanza, el 80% de los jefes de hogar considera algo verdadero la transferencia de los conocimientos propios del pueblo, 10% totalmente verdadero, un 5% totalmente falso y 5% ni falso ni verdadero. Se evidencia de esta manera el alto interés de los miembros de la comunidad por que los conocimientos tradicionales sigan vigentes y se transmitan a los jóvenes para que sigan con su práctica.

Análisis del uso de la Lengua en el Ámbito de Valoración de la Cultura Propia

82

En cuanto a la artesanía, en la comunidad Abizai mayoritariamente son mujeres las que elaboran las artesanías no hallamos artesanos. Elaboran redes y bolsos de diferentes tamaños y colores. Para ello, las mujeres se juntan y van al monte a recolectar hojas de caraguatá (bromelia) con las que elaboran fibra para producir hilo. También se recolectan cortezas de ciertas especies de plantas para obtener la tintura natural que servirá al teñido de los hilos. Todo esto implica procedimientos y técnicas que las mujeres mayores transmiten a las más jóvenes. En la actualidad se ha introducido el hilo tricot para la confección de bolsos. También se han incorporado trabajos manuales no tradicionales que forman parte ya de los trabajos artesanales como bolsos hechos a partir de tapitas de bebidas.

La caza constituye un medio de subsistencia de gran importancia: el consumo de carne silvestre sigue teniendo vigencia en la dieta alimenticia tradicional manjui. Para ello, emplean técnicas, como las tradicionales trampas, para capturar animales y aves. Cabe mencionar que la actividad de la caza es predominantemente masculina y las

En cuanto a la vigencia y la valoración de las prácticas culturales, y en particular acerca de la elaboración de artesanía, se ha observado que en la comunidad Santa Rosa se elaboran bolsos de diferentes tamaños y colores, así como redes y hamacas. La actividad es realizada mayoritariamente por las mujeres. Las madres son quienes instruyen a las niñas o adolescentes a hacer el tramado o tejido, además del uso de los tinturas naturales. Muchas mujeres usan fibra de caraguatá y otras usan hilos tricot.

La caza constituye otra actividad muy importante para la vida de los indígenas chaqueños y principalmente para los manjui. Tiene una variada gama de técnicas y recursos que ya fueron descritos con anterioridad. Sin embargo, en la actualidad se ha observado el uso de armas de fuego.

Con respecto a la valoración de la cultura propia existe un alto grado de estima por las practicas propias en la comunidad San Eugenio. Sin embargo, actualmente las prácticas propias tales como las danzas, ceremonias y cantos ya no se realizan en la comunidad. Tampoco se ha podido obtener detalles acerca de dichas prácticas. Sin embargo, durante las estadías se pudo observar iniciativas privadas que están ayudando a la revitalización de dichas prácticas con los más jóvenes bajo la indicación y supervisión de los mayores. Esto da cuenta que en la memoria de los ancianos o de las ancianas vive todo recuerdo que hace a las prácticas.

En lo relacionado a la elaboración de artesanía los datos reflejan que se encuentra muy vigente aún. Las artesanías elaboradas por las mujeres son bolsos de diferentes tamaños y colores fabricados de fibra de caraguatá, (otras mujeres usan hilos tricot); otras mujeres elaboran redes para hamacas de nylon. Las madres y abuelas son quienes instruyen a las más jóvenes en el rubro acerca de las técnicas de del tramado/tejido, además del uso de las tinturas a base de resinas de cortezas de árboles u otras técnicas.

técnicas son transferidas de padres a hijos, aunque actualmente muchos ya utilizan la escopeta para la caza de animales tales como venados, armadillos, pecaríes y otros.

La recolección es una actividad femenina. No obstante, la miel es recolectada por los varones.

En cuanto a la práctica de agricultura no se incorpora en las actividades de subsistencia, debido a la inseguridad territorial según manifestaciones de los encuestados. La tierra donde actualmente se encuentra asentada la comunidad no cuenta con título y temen ser desalojados.

Existe un alto interés en la transmisión de los conocimientos de las prácticas ancestrales a las nuevas generaciones y vinculan el conocimiento de lo propio al ser indígena Manjui.

83



Principales hallazgos



Según los datos recogidos, el manjui es la lengua de comunicación de preferencia dentro del hogar de las familias en la comunidad indígena Abizai, así como con los parientes más cercanos (madre, padre, abuelos). Se percibe un alto interés de las familias por seguir usándola y mantener la comunicación en dicha lengua. A pesar del contacto con otras comunidades cercanas de otros pueblos indígenas y de la población no indígena, se mantiene un alto porcentaje de uso de la lengua al interior de los hogares para la comunicación familiar.

En cuanto a la lengua en la educación escolar, la mayor parte de la población encuestada señala que la lengua utilizada en la escuela es el guaraní. Es probable que esta población corresponda a padres de los niños que asisten a la escuela de los Guaraní Occidental en la comunidad de Santa Teresita¹¹ o en la escuela que fue habilitada por la Supervisión y la Municipalidad del Distrito de Mariscal Estigarribia que funciona en el mismo local de la municipalidad. La escuela “provisoria”, surge a iniciativa de las autoridades locales, a manera de compensar la falta de una institución educativa en la comunidad que no es posible debido a que no cuentan con las tierras aseguradas a favor de la comunidad.

El alto porcentaje de analfabetismo que enfrenta el pueblo dificulta contar con personas capacitadas para ejercer el rol docente, razón por la cual están obligados a asistir a escuelas ajenas a su lengua y cultura. Así como la comunidad indígena Abizai no cuenta con local propio, tampoco con escolar, tampoco con docentes que conozcan la lengua manjui. No obstante, los padres quieren que sus hijos aprendan la lengua propia. Además, se evidencia un importante número de la población que mantiene una percepción positiva hacia la lengua como elemento de identidad y quiere mantenerla,

¹¹Se encuentra ubicada en el Departamento de Boquerón, distrito de Mariscal Estigarribia.

mostrándose a favor de la transmisión generacional a pesar del contacto con la población no indígena, que se ha vuelto constante.

El resultado del uso de la lengua en los espacios de integración comunitaria es importante, especialmente considerando que el pueblo manjui tiene poco difundida la práctica de las actividades propias o tradicionales, por diferentes motivos que se expone en el apartado del estudio antropológico.

En el caso Abizai es una comunidad próxima al casco urbano de Mariscal Estigarribia, lo que alienta la adopción de prácticas “criollas” en desmedro de las tradicionales. Sin embargo, según los encuestados, tanto en los juegos como en las actividades propias del pueblo, entre ellas sus cantos y prácticas tradicionales se utiliza la lengua manjui. Es decir, ésta sigue teniendo vigencia y vitalidad en la mayoría de los espacios comunitarios a pesar del contexto en el cual viven los hablantes. El juego o la actividad de distracción más importante en la comunidad Abizai es el vóley¹² en menor medida el fútbol, y en ambos momentos la lengua propia se encuentra presente.

En cuanto a la artesanía, mayoritariamente elaborada por las mujeres, encontramos redes y bolsos de diferentes tamaños y colores. Para ello, las mujeres se juntan y van al monte a recolectar hojas de caraguatá (bromelia) con las que elaboran fibra para producir hilo. También se recolectan cortezas de ciertas especies de plantas para obtener la tintura natural que servirá al teñido de los hilos. Todo esto implica procedimientos y técnicas que las mujeres mayores transmiten a las más jóvenes. En la actualidad se ha introducido el hilo “tricot” para la confección de bolsos, además se han incorporado trabajos

¹² En la mayoría de las comunidades indígenas chaqueñas se han apropiado del juego de balón: fútbol o vóley, el último como favorito. Las reglas son las mismas. En las comunidades manjui las mujeres se juntan por las tardes y juegan vóley, sin importar el calor.

manuales no tradicionales que forman parte ya de los trabajos artesanales como bolsos hechos a partir de tapitas de bebidas. La caza constituye un medio de subsistencia de gran importancia: el consumo de carne silvestre sigue teniendo vigencia en la dieta alimenticia tradicional manjui. Para ello, emplean técnicas, como las tradicionales trampas, para capturar animales y aves. Cabe mencionar que esta actividad es predominantemente masculina y las técnicas son transferidas de padres a hijos. Actualmente muchos ya utilizan la escopeta para la caza de animales tales como venados, armadillos, pecaríes y otros.

La recolección es una actividad femenina. No obstante, la miel es recolectada por los varones. La agricultura no se incorpora en las actividades de subsistencia, debido a la inseguridad territorial según manifestaciones de los encuestados. La tierra donde se encuentra actualmente asentada la comunidad no cuenta con título de propiedad y temen ser desalojados.

Santa Rosa

En el ámbito familiar se destaca el uso de la lengua manjui en la comunicación con el padre, la madre y el cónyuge al interior de las familias. El porcentaje que habla nivaclé corresponde a parejas conformadas por la unión interétnica manjui-nivaclé. Según los resultados obtenidos, lengua utilizada para la enseñanza es el manjui. Cabe señalar que en la comunidad existen muchos niños que no asisten a la escuela o han desertado debido a que acompañan a sus padres a las changas en estancias o en las visita a familiares principalmente a la Argentina, y cuando regresan ya no retornan a las clases. En la comunidad de Santa Rosa, el docente es manjui y habla la lengua, razón por la cual la enseñanza se realiza en la misma lengua. Además, cuentan con cartillas en manjui elaboradas por los misioneros de “Las Nuevas Tribus”. En cuanto a la lengua de alfabetización escolar, prefieren el manjui mayoritariamente y algunos casos manjui y castellano. Sin embargo, existen jefes de hogar que desean que sus hijos sean alfabetizados en castellano, a pesar de que son muy pocos los miembros de la comunidad que hablan el castellano. Un dato interesante es el hecho que ningún encuestado manifestó que la lengua de alfabetización sea el nivaclé, a pesar de que existen parejas integradas por miembros de ambos pueblos: manjui y nivaclé.

Acerca de la lengua de uso en los espacios de integración comunitaria, en la comunidad indígena Santa Rosa, los resultados demuestran que la lengua manjui tiene mucha funcionalidad en el ámbito comunitario además del ámbito familiar, la lengua manjui es utilizada con los amigos, en horas de compartir tereré, para la comunicación en las actividades de integración comunitaria entre los miembros, es decir, cubre las funciones comunicativas básicas de los miembros.

En lo relacionado a las prácticas culturales propias del pueblo, los encuestados prefirieron no contestar. Sin embargo, han destacado el alto uso de la lengua manjui en las actividades no propias que realizan en la comunidad.

El castellano se ha convertido en la lengua que posibilita a

los manjui el contacto con los patrones, que en su mayoría son estancieros de origen extranjero. El trabajo en los establecimientos vecinos consiste en realizar alambrados, carpidas y changas de todo tipo.

Respecto al uso de la lengua durante las actividades de caza y pesca prevalece el manjui, se ha observado que la caza es una actividad realizada por la mayor parte de la población encuestada. Por las observaciones realizadas *insitu* el porcentaje no contesta (39%), responde a las familias que se abastecen de las despensas o almacenes, es decir pueden acceder a dinero en efectivo por realizar algún trabajo asalariado o por acceder a los programas sociales. En la comunidad existen actualmente algunas pequeñas despensas que proveen alimentos básicos como harina, arroz, panificado, aceite, fideos, azúcar, entre otros. Una actividad también vigente es la recolección, realizada predominantemente por las mujeres, aunque en ocasiones también acompañan los hombres y los niños. Se recolectan frutos de tuna, porotos del monte, hierbas comestibles, ajíes silvestres, leña, cogollo de caraguatá para consumo y otros; así como plantas de uso medicinal.

En cuanto a la valoración de las prácticas culturales, destaca la artesanía con la elaboración de bolsos de diferentes tamaños y colores, así como redes y hamacas. La actividad es realizada mayoritariamente por las mujeres. Las madres son quienes instruyen a las niñas o adolescentes a hacer el tramado o tejido, además del uso de tinturas naturales. Muchas mujeres usan fibra de caraguatá y otras usan hilos tricot.

La caza constituye otra actividad muy importante para la vida de los indígenas chaqueños y principalmente para los manjui de Santa Rosa, usan una variada gama de técnicas y recursos que ya fueron descritos con anterioridad. Sin embargo, al igual que en Abizai, se ha observado el uso de armas de fuego.

San Eugenio

En el caso de la comunidad indígena San Eugenio, se pudo observar que la lengua de mayor uso para la comunicación con los padres es el nivaclé, seguido por el manjui. Esto probablemente sea producto de la ubicación geográfica de ambos pueblos que permite una interacción constante. Los manjui se encuentran asentados muy cerca de los nivaclé e inclusive los niños asisten a la institución educativa en la comunidad nivaclé. Esta cercanía que facilita el contacto entre pueblos, la relación interétnica, llegando hasta uniones matrimoniales, es el motivo por el que se debilita el uso de la lengua manjui y se facilita el desplazamiento hacia la lengua nivaclé. En lo relacionado a la lengua de comunicación con el cónyuge nuevamente se observa una importante presencia de la lengua nivaclé; por los motivos ya expuestos. La lengua manjui se encuentra en contacto y con menos posibilidades de uso frente al nivaclé. Sin embargo, en la comunicación con los abuelos, existe un mayor porcentaje de uso de la lengua manjui seguida por el nivaclé.

Es importante señalar que, en lo referido al uso de la lengua con los padres y abuelos, vemos un alto porcentaje de uso de la lengua nivaclé con los padres, sin embargo con los abuelos es utilizado el manjui. Por lo tanto, se puede inferir que el desplazamiento lingüístico hacia el nivaclé es reciente y existe preocupación ante dicha situación por parte de los mayores.

Es importante subrayar que los datos recabados en este apartado permiten conocer el uso de la lengua para la comunicación entre la población de adultos mayores, pues son ellos los depositarios de la sabiduría propia del pueblo, y en la medida en que la lengua es utilizada para la comunicación se favorece también la transmisión de los saberes culturales ancestrales del pueblo.

En cuanto al ámbito escolar, los resultados demuestran que la lengua de alfabetización en la educación formal o escuela es el nivaclé. Esto se vincula con el hecho de que los niños de la comunidad San Eugenio en su mayoría asisten a la escuela de los nivaclé. Es necesario destacar que no se cuenta con local

escolar en la comunidad. Por otro lado, sobre la lengua que desean que sus hijos hablen, los padres expresan el deseo de que sus hijos mantengan la lengua propia y además aprendan el castellano (consideran lengua propia al manjui y al nivaclé). Lo mismo ocurre en el caso del aprendizaje de la lectura y la escritura. Los jefes de hogar encuestados manifiestan una lealtad lingüística hacia la lengua propia y desean que sus hijos la sigan hablando; sin embargo, también manifiestan que necesitan del castellano pues lo consideran como una lengua necesaria para facilitar la comunicación con la población no indígena, principalmente para el acceso al ámbito laboral.

Sobre el desplazamiento lingüístico que se da del manjui hacia el nivaclé, se debe mencionar que la pertenencia a la misma familia lingüística facilita la movilidad hacia la lengua nivaclé, además por la historia común que los mantiene también cercanos. Inclusive en épocas anteriores los manjui se mimetizaban con los nivaclé para mantener sus trabajos en los ingenios azucareros, ya que el trabajo de los nivaclé era mejor valorado.

En lo relacionado al ámbito de integración, los resultados demuestran que existe una leve predominancia hacia el uso de la lengua nivaclé, sobre el manjui. En cuanto a las actividades propias en la comunidad indígena de San Eugenio las prácticas son casi nulas, según las observaciones. Los motivos de abandono de las prácticas obedecen, según explicaron los encuestados, a las cuestiones religiosas que se instalaron en la comunidad de la mano de religiones cristianas como la Misión Oblatos de María y de la Iglesia de los menonitas.

Las actividades de carácter no propio a las comunidades tienen un nuevo contexto que se fue forjando en la medida que se fue dando el contacto con la sociedad no indígena: los menonitas y las comunidades de latinos: paraguayos, brasileños, argentinos y otros. Cabe señalar que de la población encuestada menciona realizar las actividades no propias y en ellas se utilizan las lenguas nativas, el manjui en desventaja frente al nivaclé.

La caza, recolección y pesca constituyen prácticas de subsistencia de la mayoría de la población manjui en la comunidad de San Eugenio. Otra forma de ingreso, pero en menor escala, es la venta de artesanía. La lengua utilizada mayoritariamente durante la realización de dichas actividades es el nivaclé frente a un uso limitado del manjui.

Se entiende que la práctica de la caza, en el pasado, constituyó una actividad muy importante en las comunidades manjui; esto fue disminuyendo a raíz de los cambios sufridos por los contextos geográficos y sociales en los que están insertos.

Tanto la caza como pesca están afectadas por restricciones a causa de la apropiación de los cursos de agua o la desaparición de los mismos a raíz de la sobreexplotación de la tierra para dar lugar a la ganadería o a las catástrofes naturales surgidas.

Entre los cambios se pueden citar las limitaciones al acceso a los montes, ya sea por la distancia que conlleva actualmente o por la prohibición de los actuales dueños de las tierras; en algunas colonias ha declarado ilegal la caza. Otras razones tienen que ver con las consecuencias de la deforestación del territorio chaqueño, que ha contribuido a disminuir la disponibilidad de animales silvestres, como se ha adelantado en el estudio de carácter antropológico.

En la comunidad indígena San Eugenio, la lengua con mayor predominancia durante la recolección es el manjui, seguido por el nivaclé con una diferencia mínima. La colecta incluye la búsqueda de miel, que en muchos casos se complementa con las expediciones de caza por los varones; además, incluye la recolección de alimentos silvestres. Es importante recordar que la recolección es una actividad realizada predominantemente por las mujeres. El alto uso de la lengua nivaclé en esta actividad, probablemente se fundamente en que los pueblos manjui y nivaclé son vecinos y comparten los espacios de búsqueda de alimentos, así como también se da la unión interétnica en los matrimonios entre hombres y mujeres de ambos pueblos.

La comunidad San Eugenio tiene el espacio compartido y solo se delimitan las aldeas por pueblos. Los pobladores interactúan en el mismo espacio, y por afinidad la lengua franca o de contacto en estos espacios es la lengua nivaclé.

Con respecto a la valoración de la cultura propia existe un alto grado de estima por las prácticas propias. A pesar de que dichas prácticas ya casi no se realizan en la comunidad, no obstante, durante las estadias se pudo observar iniciativas privadas que están ayudando a la revitalización de dichas prácticas con los más jóvenes bajo la indicación y supervisión de los mayores.

En lo relacionado a la elaboración de artesanía los datos reflejan que se encuentra muy vigente aún. Las artesanías elaboradas por las mujeres son bolsos de diferentes tamaños y colores fabricados de fibra de caraguatá, o hilo tricot; otras mujeres elaboran redes para hamacas de nylon. Las madres y abuelas son quienes instruyen a las más jóvenes en las técnicas del tramado, además del uso de las tinturas a base de resinas de cortezas de árboles. Existe un alto interés en la transmisión de los conocimientos y prácticas ancestrales a las nuevas generaciones y vinculan el conocimiento de lo propio al “ser” indígena manjui.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, Fidias G. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. 6ª Edición, Editorial Episteme.

Aguirre, Juan Francisco (1949). Diario del Capitán de fragata de la Real Armada, Rev. De la Biblioteca Nacional de Bs. As, t.18/19, Buenos Aires.

Arenas, Pastor & Gustavo Scarpa (2007). Edible wild plants of the Chorote Indians, Gran Chaco, Argentina; Centro de Estudios Farmacológicos y Botánicos, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Bareiro, Víctor (2006). La etnia Manjui-Lumnanas del Chaco, Biblioteca Paraguaya de Antropología Vol.56, Ceaduc, Asunción.

Bartolomé, Miguel Alberto (1976). La mitología del contacto entre los maticos: una respuesta simbólica al contacto interétnico”, en: América Indígena, 36 (3): 517-557, México.

Belaieff, Juan (1936). Los Indios del Chaco Paraguayo. Tabla de Identificación tribal; Revista de la S.C.P, III/6, Asunción.

____(1941). Los Indios del Chaco Paraguayo y su tierra. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, Vol. 5, N°3, Asunción.

____(1963). The Present Day Indians of the Gran Chaco. En: The Handbook of South American Indians, Vol. 1. Eds. Julian Steward.

Carol, Javier (2010a) Causatividad e intransitividad escindida en chorote (mataguayo)”. En: Actas del Vº Encuentro de Gramática Generativa. 29-31 de julio de 2009, General Roca, Río Negro. Neuquén: EDUCO.

____(2010b). “Aproximación al sistema tiempo/modo/aspecto en chorote (mataguayo)”. En: Víctor M. Castel y Liliana Cubo de Severino (eds.) La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística: 269-275. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.

____(2011a). “Determinantes demostrativos en chorote (mataguayo). Interrelación con la modalidad, la temporalidad y la evidencialidad”. En: Indiana 28: 227-254.

____(2011b). “Aplicativos/adposiciones en chorote

(mataguayo): algunos aspectos formales”. En: LIAMES 11: 51-73.

____(2014). “Esbozo fonológico del chorote (mataguayo)”. En: LIAMES 14: 55-85.

Chase-Sardi, Miguel (1972). La Situación actual de los indígenas del Paraguay. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, Asunción.

____(1988). Relaciones interétnicas. Clasificación de las Sociedades y Culturas Indígenas del Paraguay en: SA Vol. XXIII, n.2, Asunción.

____(1990). Situación sociocultural, económica, jurídico-política actual de las comunidades indígenas en el Paraguay (con Brun A. y Enciso M.A.), CIDSEP, Asunción.

Chase-Sardi Miguel y Susnik, Branislava. (1995). Los Indios del Paraguay, Col. Mapfre, Madrid.

Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (2002). II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas, Asunción.

____(2012). III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Resultados Preliminares, Asunción.

____(2012). III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Resultados Finales, Asunción.

Drayson, Nicolás (1999). Niwak Samtis. Diccionario Chorote-Castellano. ASOCIANA, Tartagal, Salta.

Fritz, Miguel (1999). Pioneros del Chaco. Misioneros Oblatos del Pilcomayo. Abya Ayala, Ecuador.

Gerzenstein, Ana (1987). The Chorote Language: Three examples of internal reconstruction, Language Sciences, Vol. 25 N°4; Tokyo.

____ Confrontación entre los sistemas consonánticos chorote-macá, Mendoza, Argentina, Revista Argentina de Lingüística.

____(1978). Lengua Chorote, Tomo 1. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.

____(1979). Lengua chorote, Tomo 2. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de

Lingüística.
____(1983). Lengua Chorote. Variedad 2. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.
____(1984). Lengua Chorote; Archivo de Lenguas Precolombinas (3).
Grubb, BarbrookeW (1904). Among the Indians of the Paraguayan Chaco: a story of missionary work in South America, London.
____(1913). An unknown people in an unknown land; London.
Kersten Ludwig (1968). Las tribus indígenas del Gran Chaco hasta fines del siglo XVIII, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
Hunt, Gordon (1991). Manjui grammar write up. Santa Rosa, Paraguay.
____(1994). Manjui dictionary. Santa Rosa.
Hunt, Richard (1915). El Chorote o Yofuaha; Rev. Museo de la Plata, n.23, La Plata.
____(1937). Mataco English Dictionary. Ethnological Studies V. Göthenburg.
____(1940) Mataco Grammar. Inst.de Antropología de la U.N. de Tucumán.
Lehmann Nitsche, Robert (1908). Estudios antropológicos sobre los Chiriguanos, Chorotes, Matacos y Tobas. Revista del Museo de La Plata, Tomo 1.
____(1910). Vocabulario Chorote o Solote; Rev. Museo de la Plata, Vol.XVII.
____(1936). Die Sprachliche Stellung del Choroti; Zeitschirft fur Ethnologie, Vol.68, Berlin.
Loukotka, Cesmir (1968). Classification of South American Indian Languages, Los Angeles, Universidad de California.
Lozano, Pedro (1941) [1733]. Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba. Tucumán, Universidad Nacional, Instituto de Antropología.
Mashnshnek, Celia O. (1972). “Algunos personajes de la mitología chorote”. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, VI, Buenos Aires. Pp.109 143.
____(1973). “La economía de los Chorotes del Chaco central :

algunos aspectos míticoreligiosos de la producción”. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Tomo VII. Buenos Aires.
Mason, John Alden. (1946). The Languages o South American Indians, Washington, Handbook of South American Indians,VI, pp. 157-327.
Massei Inocencio, Fray (1895). Grupo Mataco Mataguayo del Chaco; Boletín del Instituto Geográfico Argentino; vol. XVI, Ed. Lafone Quevedo, Buenos Aires.
Melià, Bartomeu (1997). Pueblos Indígenas en el Paraguay. Demografía histórica y análisis de los resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1992, DGEEC, Asunción.
Métraux, Alfred (1963). “Indians of the Gran Chaco. Ethnography of the Chaco”. En: Steward, J. (ed.) Handbook of South American Indians (tomo I: The Marginal Tribes). Estados Unidos: Smithsonian Institute.
____(1996). Etnografía del Chaco, El Lector, Asunción.
Morseley, Crhistopher (2010). Atlas de lenguas del mundo en peligro, UNESCO.
Nordenskold, Erland (1912). La Vie des Indiens dans le Chaco. Revue de Géographie, Tome VI, Fascicule III, Paris.
____(1919). An ethno-geographical Analysisi of the Material Culture of Two Indian Tribes in the Gran Chaco. Comp. Ethnographic Studies, Vol. 2, Göteborg.
Regehr Walter (1981). Movimientos mesiánicos entre los grupos étnicos del Chaco Paraguay, en: Suplemento Antropológico, Vol. XVI, N.2, Asunción.
Renshaw, John (1996). Los Indígenas del Chaco Paraguay. Economía y Sociedad; Ceri/Intercontinental, Asunción.
Scarpa, Gustavo (2007). Plantas asociadas a la pesca y a sus recursos por los Indígenas Chorote del Chaco Semiárido (Argentina), Bol. Soc. Argent. Bot. 41 (3-4), Argentina.
____(2009). Wild food plants used by the indigenous peoples of the South American Gran Chaco: A general synopsis and intercultural comparison in: Journal of Applied Botany and Food Quality 83, Argentina.
____(2013). Medicina indígena chorote. Continuidad y transformaciones históricas y culturales. Norderstedt: Editorial

Académica Española.
____(2015). Etnobotánica y religiosidad indígena Chorote, Revista de Antropología Iberoamericana, Vol. 10, Num.1, Madrid.
Sampieri, Roberto Hernández; Fernández-Collado, Carlos y Lucio, Pilar Baptista (2006). Metodología de la investigación, cuarta edición, Impreso México.
Seelwische, José (1974). La organización socio-económica de los Indígenas frente a los Sistemas Coloniales, Suplemento Antropológico, Vol. 9, N°1-2, Universidad Católica, Asunción.
Siffredi, Alejandra (1982). Temporalidad y espacio en la cosmovisión chorote-montaraz. Tesis doctoral. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
____(1973). La autoconciencia de las relaciones sociales entre los Yojwaha-Chorote, Scripta Antropológica, N°1; Buenos Aires.
____(1982). Temporalidad y espacio en la cosmovisión chorote-montaraz, Tesis doctoral, Buenos Aires.
____(1989). Interaccion y cognición: el caso Nivaclé en : América Indígena, vol. XLIX, num.3, julio-septiembre, México.
____(2012). Memorias Chorote. Gran Chaco Sudamericano, Editorial Académica Española, Saarbrücken, Alemania.
Solís José, S.J. (1972). Ensayo sobre la historia natural del Gran Chaco, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
Steward, Julian (1963). (Eds.) The Handbook of South American Indians. Volume I. The Marginal Tribes. Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, bulletin 143.
Susnik, Branislava (1961). Etnografía Paraguaya, Manuales del Museo Etnográfico,Asunción.
1961 Apuntes de la etnografía paraguaya, Primera Parte. Manuales del Museo Etnográfico Andrés Barbero, Asunción.
____(1962). Vocabularios inéditos de los idiomas Emok-Toba y Choroti recogidos por el Doctor Max Schmidt. Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y el Museo Andrés Barbero.
____(1973). L’homme et le surnaturel (Gran Chaco), Bulletin de la Société Suisse des Américanistes N°37.
____(1981). Las relaciones interétnicas en la época colonial (Paraguay), Suplemento Antropológico, Vol. XVI, N.2 Asunción.
____(1986). Los Aborígenes del Paraguay VII/1 Lenguas

chaqueñas, Museo Etnográfico Andrés Barbero, Asunción.
____(1988). Etnohistoria del Paraguay. Etnohistoria de los Chaqueños y de los Guaraníes. En: SA Vol. XXIII, n.2, Asunción.
Von Rosen, Eric (1904). The Chorote Indians in the Bolivian Chaco, CIA, XIV 2, Stuttgart.
Tovar, Antonio (1961). Catálogo de las lenguas de America del Sur, Sudamericana, Buenos Aires.
Wilbert, Johannes (1982). Folk Literature of the Chorote Indians; Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications, University of California.
Zanardini, José y Walter Biedermann (2001). Los Indígenas del Paraguay; Biblioteca Paraguaya de Antropología Vol.39, Ceaduc, Asunción.



PARAGUÁI
ÑE'ĒNGUÉRA
Sámbyhyhá
Secretaría de
POLÍTICAS
LINGÜÍSTICAS



■ TETÃ REKUÁI
■ GOBIERNO NACIONAL

*Paraguái
tetãguára
mba'e*



CONSEJO NACIONAL
DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA

PROCIENCIA
PROGRAMA PARAGUAYO PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

